PATIN MACEO

APUNTACIONES GRAMATICALES

Santo Domingo, R. D.
Talleres Tipográficos
"La Nación" C. por A.
1934

Kolta 32691

JUN 2010

BNPH.
PD
467.97293
P298a
e.2

BIBLIOTECA NACIONAL
SANTO DOMINGO, R. D.
SET. 1 6 1974

jurisconsulto, Damian Baez B.
Cordialmente.
Patrimacer
Sto Dgo, nov 2-34

APUNTACIONES GRAMATICALES

R

17052

1330192

467.97293
P298a
c. 2

I.

Hace ya tiempo que publiqué algunos artículos en los cuales, con el designio de propender a la mayor difusión de la cultura, señalaba faltas y disparates que afean y deslustran el lenguaje dominicano.

Mi labor de entonces fué de provecho para no pocas personas interesadas en hablar y escribir de la manera más propia y correcta su idioma.

Hoy vuelvo a emborronar cuartillas y a publicar mis censuras al lenguaje.

Si esas mismas personas las leyeren y lograren aprender algo, me daré por bien pagado y satisfecho

---

Hé aquí barbarísmos que merecen rigurosa reprobación de los que velan por el esplendor y casticismo del habla vernácula.

Derricadero y derricarse, barbarismos; lo correcto es derrocadero y derrocarse, pues se forman de roca, como de peña se engendran despeñadero y despeñarse.

Se llama papujas a las personas que tienen abultada la parte de abajo de los párpados inferiores. En primer lugar, no se dice **papujo** sino papujado, y en segundo lugar, la palabra se aplica a las aves que tienen grueso el papo.

Montante, vocablo tan socorrido, tan traído y llevado, debe proscribirse del habla. Cohete es como ha de nombrarse el **montante.**

Reg. No. 003035

Dice en muy sazonado artículo un escritor **criollo**: "Al oir mis palabras no arguyó nada; permaneció **impávida**, impasible, indiferente".

Erró de lo lindo, pues impávida no expresa impasible, sino valiente .

Gran dislate cometen también los que a impertérrito le encajan la acepción de indiferente.

Impertérrito equivale a bravo, impávido, valiente.

La palabra ponche suele ser mal empleada; ponche no es leche caliente batida con yema de huevo y azúcar, ó café caliente batido con yema de huevo y azúcar; no, ponche es mezcla de agua, azúcar, limón, ó piña, ó naranja, cualquiera fruta ácida, con una bebida espirituosa, ron, ginebra, champán etc.

De manera, pues, que no hay tales ponches de leche ni de café.

Mojiganga no expresa máscara, sino fiesta pública de máscaras.

Estar de mojiganga.—Frase dominicana. Estar en ridiculez.

Dejarse de mojigangas.—Frase dominicana con que se expresa que no se debe hacer promesas ó amenazas que habrán de quedar incumplidas.

Turbión es aguacero súbito y recio, y no tempestad, ni vendaval, ni tormenta, ni huracán (palabra caribe) como pretenden muchos poetas chirles.

La palabra **penca** significa **hoja carnosa** de ciertas plantas como la de nopal ó tuna, la de zábila ó acíbar etc.

No obstante, aquí también se denominan pencas las hojas de la **cana** y las del **cocotero.**

No se diga **regador** en lugar de regadera, ni **panceburro** ¡válgame el cielo! en vez de sombrero de fieltro.

Presilla se escribe con **s**, que no con **c** como lo veo con fre-

cuencia en los periódicos, y no es sinónimo de charretera; presilla es cordón que sirve de ojal.

Interesar.—Suele el pueblo dominicano incurrir en barbarismos en la primera persona del presente de indicativo y en todo el presente del subjuntivo de este verbo: yo interesco, yo interesca, tú interescas, él interesca, nosotros interescamos, vosotros interescáis, ellos interescan, cuando lo correcto es decir: yo intereso, yo interese, tú intereses, él interese, nosotros interesemos, vosotros intereséis, ellos interesen.

Experticio.—(Del francés **expertise**).

Barbarismo en que de ordinario incurren abogados y jueces dominicanos.

Informe ó dictamen pericial, que no **experticio**, es como debe decirse.

¿Y qué decir de **inconducta?**

¿Quién fué el desocupado é inepto, que en mal punto introdujo en el lenguaje este ilógico galicismo?

Lo correcto es decir mala conducta, indigno proceder etc.

He oído reiteradas veces decir **pusilámine** por pusilánime, **crujida** por crujía; **diabetis** por diabetes; **salsofón** por saxófono; **manigueta** por manubrio; **el alicate** por los alicates; **suiche** por conmutador. Evítense tan señalados barbarismos.

Canana.—Ya cansa el constante disparate de llamar canana a la funda en que se guarda el revólver.

Canana es el cinto para colocar los cartuchos.

Ciudadanía no es conjunto de ciudadanos ¡qué vá! es condición, derecho de ciudadano.

Manchurria.—No hay día en que no ofenda las límpias orejas este vocablo malsonante: **Manchurria** aquí, **Manchurria** allí, **Manchurria** allá.

¿De dónde han sacado esta forma? Lo ignoro.

Pero ya lo sabéis, señores periodistas y no menos señores

geógrafos, esto de **Manchurria** es inaguantable; como debe decirse es Manchuria (con una sola r).

Transarse. v. r.— Debe ser desterrado del lenguaje dominicano. Como ha de decirse es transigir.

Rastrillar.—Significa limpiar con el rastrillo, recoger con el rastrillo.

Aquí se emplea este verbo para expresar que se tíra del gatillo ó disparador de una arma de fuego. Evítese el despropósito.

Es cotidiano oír decir que le **mancó** a uno el revólver, la escopeta etc.

Mancar no ha tenido nunca tal acepción; en vez de mancar debe decirse: no salir el tiro, no disparar el arma etc.

Mancar posee aquí también la arcaica acepción de faltar: espérale, que él no **manca.**

Y hasta por ahí corren harto favorecidos los bárbaros vocablos **inmancable,** como sinónimo de cierto, infalible, seguro, e **inmancablemente,** adverbio con el cual se quiere expresar que algo sucederá indefectiblemente, sin duda alguna.

Elimínense del lenguaje tan intrusos vocablos, que muchos hay que pueden sustituirlos ventajosamente.

Tití.—Nombre de un minúsculo mono sudamericano. Aquí la palabra es adjetivo y se aplica a una especie de ajíes pequeños y demasiado urentes.

Y a propósito de ají, se me acuerda que hay personas, y no pocas, que hablan de **ají pimiento,** como si pimiento y ají no fuesen una sola y misma cosa.

Todos los ajíes, sin distinción de formas ni colores, son pimientos.

Soleta.—Acepción idiomática: remiendo puesto a la planta de la media.

Acepción dominicana: rústica sandalia de cuero.

Si laudo expresa decisión del árbitro ¿deberá decirse **laudo arbitral?**

BNPH

Si erario significa tesoro público ¿será admisible decir **erario público?**

Si albacea vale tanto como el que ejecuta un testamento ¿será lógico decir **albacea testamentario?**

Son ó no pleonásticas ó tautológicas las frases anteriores?

Sigue la horrible, la miserable procesión de barbarismos.

Enchumbado, entripado (muy mojado).—**Embique** (boliche).—**Jondear.** v. a.—Tirar, arrojar. **Jondearse** v. r. Precipitarse, arrojarse,.—**Jugar a la tarea.**

Con ocasión de esta frase, leed: "**Comba.**—Juego de niños que consiste en saltar una cuerda que movida circularmente, pasa por debajo de los pies y **por encima** (por cima es lo correcto) de la cabeza del que salta".

Esta misma cuerda se llama también comba, que no **tarea.** como aquí se dice.

Alante (delante).—**Chepa,** (casualidad).—**De chepa** (por casualidad).—**Tolete** (peso, dólar).—**Gabiarse.** Tengo para mí que se originó entre marinos; por la acción de subir a la gavia se pudo muy bien inventar este verbo reflexivo y darle la significación general de subir ó trepar. El pueblo lo conjuga como si su infinitivo fuese en **ear**: yo me gabeo, tú te gabeas etc. Igualmente ocurre con negociar y vaciar.

Cocorrona.—Dícese de la guayaba en cierne.

Cuartico.—Décimo de billete de lotería.

Timbí (lleno) voz onomatopéyica: remeda el ruído que producen los líquidos al ser vaciados por la boca ó el agujero de una vasija grande.

Rámpano.—Ulcera fagedénica de los países tropicales, y que ordinariamente se produce de la rodilla al pie.

Totuma (joroba)—**Andana** (diente que sale sobre otro).

BNPH

Quema (borrachera).—**Desguañangar, destelengar, desmandingar,** verbos sinónimos y transitivos que significan destruir, estropear, trastornar, desbaratar, descomponer.—**Lobo.** adj.—Aplícase a la caballería cerril ó no domada.—**Bastón, cañera** (miedo, flojera).—**Alebrescarse.** v. r. Alegrarse, entusiasmarse.—**Fatuo.** adj.—Aplícase al gallo que no es de buena calidad, y también significa cobarde.—**Supiritar.** v. a.—Exceder, aventajar.—**Crucutear.** v. n.—Buscar entre cosas revolviéndolas.—**Obenquear.** v. a.—Ver, atisbar—**Mamerria** (cabeza).—**Petaca** (caja rústica hecha de yagua).

Petacazo (trago de bebida alcohólica).—**Petaquearse.** v. r. Traguear.

Velón. adj.—Dícese del que mira codiciosamente lo que otro come.

Angurria.—Acepción idiomática: enfermedad de la vejiga, cuando la orina gotea con frecuencia.

Acepción dominicana: ambición de quererlo todo para sí.

Angurrioso, sa. adj. Ambicioso, egoista, codicioso.

Aguaje.—Acepciones idiomáticas: crecientes del mar, aguada etc.

Acepción dominicana: aspaviento, jactancia, ostentación, mentira. Suele usarse en plural.

El verbo **aguajear** y el adjetivo **aguajero** se usan con demasiada frecuencia.

¡Ojalá que los errores y barbarismos indicados queden proscritos del habla, que tanto ha menester de claridad, corrección y limpieza!

CAPITULO II.

A continuación señalo algunos barbarismos zoológicos en el lenguaje dominicano.

Animita. f.—Luciérnaga es como debe decirse.

Burgao. m.—Nombre que dan aquí al molusco gasterópodo llamado **nerita.**

BN PH

El cigarrón es el saltamontes, alias **esperanza**; pero no el insecto que tiene aquí ese nombre.

El cigarrón nuestro es la libélula, y valga la aclaración.

Chincha. f.—Barbarismo por chinche.

Chivato. m.—Contra el parecer del pueblo, esta palabra designa el chivo de menos de un año. La desinencia indica que no puede expresarse el animal adulto, el macho cabrío.

Cito algunos términos semejantes: lebrato (liebre pequeña); lobato (cachorro de lobo); ballenato (hijuelo de la ballena); jabato (cachorro de jabalí).

Esperanza. f.—Puro barbarismo.

La **esperanza**, ortóptero, se llama saltamontes, y constituye una especie de langosta, de ese voraz insecto que en otras partes causa estragos terribles a la agricultura.

El nombre de **esperanza** dado a este insecto ha sido por su bonito color verde, ó porque, según creencia popular, anuncia próspera fortuna a la persona sobre la cual se posa.

Gacho, cha. adj.—Doblado, inclinado.

Se dice principalmente del buey ó de la vaca que tienen inclinados hacia abajo los cuernos ó las orejas. Aquí se aplica al animal que tiene una oreja cercenada y también a la persona que adolece de tal defecto.

Guinea. f.—Nombre dado aquí a la gallina de Guinea ó pintada, que tantos recuerdos despierta en quienes, como yo, son asíduos devotos del suculento, sabroso y tornasolado **sancocho**, del clásico **sancocho** que algunos enemigos de la tradición, presumiendo de mirados en el hablar, truecan en **salcocho**. ¡Qué fisnos!

Jarrete. m.—Para el pueblo es el tendón de Aquiles; pero no hay tal, jarrete es la corva del animal, la parte que se halla detrás de la rodilla.

Lambío. m.—Nombre con que se designan dos especies de moluscos gasterópodos: el casco y la voluta.

BNPH

El pájaro bobo nuestro no es el auténtico, aunque sí peca de puro bobo, pues, a no serlo, no dejaría que lo matasen a quema pluma.

El pájaro bobo es ave palmípeda del género pingüino.

De suerte y manera que nada tiene que ver con nuestro pájaro bobo.

Liendra f.—Barbarismo por liendre, huevecillo del piojo, único animal que al decir del pueblo, anda con las patas en la cabeza.

Maco. m.—Dígase sapo.

Mime. m.—¿De dónde habrán sacado este nombre para el insecto pequeño y díptero que entrándose en los ojos vierte allí un líquido irritante? ¡Averígüelo Vargas!

Motón, na. adj.—Que no tiene cuernos ó que le apuntan. ¿Nacerá este adjetivo del francés **mouton**, carnero, por ser comunes entre ellos los que carecen de astas ó cuernos?

Y a propósito de carnero, no se diga en su lugar **ovejo**, que no está recibido.

Pajuil. m.—Nombre dado entre nosotros al pavo real.

Salamanqueja. f.—Evítese el barbarismo. Salamanquesa es la forma correcta.

Saleo. m.—Barbarismo con que se ha bautizado al asno infantil.

Samuro. m.—Gallo que no es castizo.

Sarnícalo. m.—Barbarismo. Cernícalo es como debe decirse.

En el Cibao dan a esta ave rapaz el nombre de **cuyaya.**

Zumbador. m.—Nombre que se da al bonito pájaro que se llama colibrí ó picaflor.

Y.... basta de zoología, señores bípedos implumes.

BNPHU

CAPITULO III.

En materia de botánica no parecen escasos los barbarismos en que ordinariamente incurre el pueblo dominicano, el cual por ignorancia ó por incuria, cuida bien poco de hablar un lenguaje pulcro y correcto.

Comenzaré señalando algunos, y acaricio la esperanza de que cuanto antes los proscriban del uso.

Contadas, en verdad, son las personas, tanto doctas como incultas, que llaman a las plantas por su nombre. Casi siempre se las denomina mediante una frase compuesta del sustantivo mata y un complemento con de, cuyo término es el nombre de la madera ó del fruto de la planta.

De los labios de innumerables personas no se caen frases como éstas: **mata de mango, mata de rosas, mata de coco, mata de pomarrosas, mata de tomate, mata de roble, mata de icaco** etc. etc., cuando lo más propio y sencillo es decir: un mango, un rosal, un cocotero, un yambo, una tomatera, un roble, un icaco etc.

Así se evitarían hartas impropiedades, pues de ese modo se confunden las matas, los arbustos y los árboles, cosas diferentes.

Cómo habrán de ser matas el pino y la caoba, por ejemplo?

Cómo habrán de ser matas la hierbabuena ó menta y la lechuga? Huelgan comentarios! Desígnense los vegetales por sus nombres, y no por medio de perífrasis ó circunloquios inaceptables.

Patilla—Cocombro—Tayote—Escorcionera—Orozul.

Uno, dos, tres, cuatro, cinco barbarismos! ¡Qué barbaridad!

La patilla es sandía, y sandio será quien de ahora en adelante siga cayendo en el dislate. Patillas es nombre que también tiene Belcebú ó Satanás. ¡Ojalá que Patillas cargue con el que, violando la corrección del habla, contribuya con su mal ejemplo a multiplicar las corruptelas!

Cocombro. m.—Dígase cohombro.

Tayote ó tayota.—Dígase chayote, fruto de la chayotera. Chayote es palabra azteca.

Y no contentos algunos con desfigurarle el nombre al inocente cuanto insípido fruto, le mudan el género, le ponen un refajo, lo hacen femenino.

BNPHU

Escorcionera. f.—Barbarismo por escorzonera, planta cuya raíz posee virtudes medicinales.

Orozul. m.—Corríjase: Orozuz—Sinónimo: regaliz. También lo denominan **palo dulce.**

Apazote. m.—Puro barbarismo; dígase epazote, que, en puridad, no cuesta fatiga ni trabajo.

Uvas parras.—Frase incorrecta, ya que parras no es ni puede ser adjetivo. Sin duda que de la expresión uvas de parra ha nacido tal despropósito.

Uvas de parra ó uvas de vid tiene que decirse para establecer la diferencia con las uvas de playa ó de caleta, con esas uvas de grato sabor producidas a granel por los uveros, adorno y orgullo de nuestras marinas riberas.

Liana.—Término gabacho, intruso galicismo; en castellano se dice bejuco.

Peronila. f.—En vez de **pionía** llamamos con este nombre la semilla redonda, roja y con un lunar negro producida por un bejuco.

Entre los apelativos de plantas y de frutos, tengo para mí que son dominicanos:

Bayahonda. f.—Variedad de acacia. En el Cibao la denominan **aroma**, y obtienen de ella carbón excelente.

Cajuil. m.—Su auténtico nombre es anacardio.

Cayuco. m.—Especie de cacto (hay como mil especies de cactos) de flores albas y nocturnas, parecido a un obelisco y de fruto como el higo chumbo.

Guandul. m.—Variedad de leguminosa, de vainas en que se encierran granos redondos parecidos al guisante y que son empleados en sabrosos platos **criollos.**

Jina. f.—Leguminosa cuyas vainas contienen semillas blandas y verdes, envueltas en una capa blanca y dulce.

Saona. f.—Nombre de una poligonácea de fruto (también llamado así) pequeño, redondo y de color de chocolate. Cuanto a

su sabor no hallo como explicarlo por más que para ello me he devanado los sesos, si es que los tengo.

Totuma. f.—Fruto amarillo, pequeño, de forma redonda, cubierto por delgada cáscara y que tiene una pulpa de sabor algo empalagoso, parecida a la carne de la **auyama** ó **calabaza** madura.

Y qué decir de las locuciones **coco seco** y **coco de agua?**

Ambas clases de cocos no atesoran lo que por acá dicen agua? He hallado cocos secos que guardaban más líquido que muchos **cocos de agua.**

De manera que la distinción puede argüirse de impropia y falsa. Lo que es yo sólo diferencio cocos verdes y cocos secos.

Y a propósito de coco. Esta palabra, en cuanto a su orígen, ha dado lugar a varias opiniones de sapientísimos filólogos.

Pero, a lo que parece, llevan razón los que suponen que la palabra coco se deriva del vocablo lusitano **cocos**, que expresa **mono**, por la ostensible similitud que ofrecen la cabeza de un mono y la base de la nuez con las tres depresiones circulares.

Muchos escriben **hipecacuana**, y cometen ortográfico desatino; sobra la **h.**

Ribarbo. m.—Así oigo a cada triquete, en vez de ruibarbo.

Gollejo. m.—Dígase hollejo.

Traslado a continuación algunos nombres de plantas y de frutos, nombres aquí familiares, y que son americanismos.

Achote o **bija, ají** (pimiento) **ají** es palabra caribe, según parecer de unos, y quechua (no se diga quechúa) según otros; **brusca** (leguminosa); **calaguala, cundeamor** (convolvulácea); **dominico** (variedad de plátano); **guano** (nombre genérico de muchas palmas); **guao** (árbol ponzoñoso); **majagua** (árbol); **molondrón** (quimbombó); **morivivi** (sensitiva); **pitajaya; vainita** (habichuela verde); **yagrumo** (planta medicinal); **yarey** (guano, palma antillana); **aguacate, anamú, auyama** (v. cumanagota); **batata, caimito, corozo, guasábara, guásima, guayabo, jabilla, jagua, jobo, lechosa, maiz, mamey, mapuey, maya, ñame** (v. africana); **parcha, piña, tomate, tuatúa, tuna, yautía, yuca, zapote, cacao, flamboyán, hicaco, maní** ó **cacahuete, papa** ó **patata, overo,**

BIBLIOTECA NACIONAL

Viandas ó víveres son para el pueblo, únicamente, **plátano, yuca. batata, mapuey, ñame** y otros frutos ó raíces, como si viandas ó víveres no comprendiesen todos los manjares ó comidas con que el hombre, animal omnífago, se sustenta.

Zumo y **jugo**, no obstante el parecer del pueblo, equivalen a una misma cosa.

Aquí suelen llamar zumo, nada más, al jugo que en forma de menuda y finísima llovizna sale por los poros de la cáscara de ciertos frutos como el limón ó la naranja cuando los aprietan.

¿Por qué algunos escriben **lechoza** cuando el nombre está formado del sustantivo leche y el sufijo **osa**? Acaso escriben con z, harinosa, peligrosa, vagarosa? Entonces!.....—

Resedá f.—Censurable barbarismo; esta palabra es paroxítona ó llana; pero no aguda.

CAPITULO IV.

Dice un ingenioso periodista dominicano de los que no entran muchos en libra: "En el ágape cordial (han hecho este adjetivo cordial inseparable compañero de ágape) hubo efusivos discursos, palabras de cortesía y de amor para los honorables visitantes". Pecó el periodista, y como él casi todos pecan, pues la palabra ágape no indica banquete ó convite, sino comida de caridad que se daba entre los cristianos, en los primeros tiempos del dogma, cuando para que éste prosperase y pudiese ampliamente difundirse, ofrecían los prosélitos de Cristo espectáculos de hermandad generosa y hospitalaria.

Agarofobia.—Puro dislate; lo correcto es **agorafobia**, del griego **ágora, plaza** pública, y **phobo**, miedo.

Conversan dos amigas que son dos embrujadoras ninfas, dos jóvenes millonarias en dones de naturaleza, y que pudieran muy bien servir de impecables modelos a un pintor ó a un escultor de esos que ambiciosos de contemplar magníficas hermosuras femeninas, van con ávidos ojos, como locos, buscando mujeres semejantes a las deidades que para gloria de modernos

museos y pasmo de la civilización presente, dejaron representadas en sagrados mármoles ó en lienzos inmortales, artistas de otra edad más dichosa.

La una le dice a la otra: "No le veo hace días; después de su última carta ¿qué le habrá sucedido?

Y la otra contesta: No lo sé; él esquiva mi trato; antes era muy comunicativo; ya es distinto. **Ahoras días** me saludó desde lejos.....

Y una boca tan linda, que pudiera con los labios causar envidia a los encendidos claveles, y con los dientes humillar a las espumas, y con el aliento vencer a los nardos y azucenas, y con sus risas hacer que riera la tristeza, ofendía graciosamente a la gramática.

Perdonable ofensa en razón de tan linda boca!

Pero cuando el que dice **ahoras días** es como un vecino mío de bronco vozarrón y cuello taurino, le dan a uno ganas de medirle las espaldas con un garrote.

¿Es admisible decir **ahoras días** ó **ahora días?** No por cierto, ya que tal expresión es bárbara é ilógica.

Igualmente debe calificarse las frases **ahoras noches, ahoras meses, ahoras años**, tan frecuentadas por el pueblo dominicano.

He oído en boca de intelectuales la palabra **albeldrío**, y hasta me he tomado la licencia, confiando en la amistad, de advertirles la incorrección de tal forma.

Por cierto que uno de ellos, algún tanto dudoso, acudió a un diccionario y después de concederme la razón, no cometió nuevamente el disparate.

Albedrío, sí, albedrío es como debe decirse, para designar la facultad humana de obrar según la propia voluntad y entendimiento.

Analfabeta.—Denominan al individuo que no sabe leer... .....ni tampoco escribir, cuando lo correcto es analfabeto, para el masculino y analfabeta para el femenino.

Otro tanto acontece con el vocablo **autodidacta**, denominación que dan al que aprende sin maestro.

Autodidacto, masculino, autodidacta, femenino.

BNPH

Encarecidamente y casi con lágrimas en los ojos suplico a mis caros y benévolos lectores, que se retraigan del barbarismo.

Botijuela.—Hay en el idioma la locución adverbial **de botijuela**, que vale tanto como de balde, gratis (no de gratis); pero el término **botijuela** por tesoro enterrado lo emplean en Honduras, en Puerto Rico, en Venezuela y aquí.

También lo llaman aquí, como en otras partes, **entierro.**

No es raro oír expresiones como las siguientes: "Ay, compadre, qué **crujidas** he pasado en esta perra vida!"

"El que ha tenido **crujidas** conoce las injusticias de la suerte".

Pero es posible que aun personas que se precian de cultas digan **crujida** por crujía? Caracoles! Los que tal hacen cometen igual dislate que si pronunciaran **bacalado.**

Chiguete.—Dígase chisguete, voz imitativa.

Qué diferencia va de **estada** a **estadía?**.... No lo sabéis? Voy a decirlo. Estada y permanencia son palabras ó términos sinónimos; estadía es el tiempo fuera del plazo convenido para la carga ó descarga de un barco.

Habéis entendido? Y ahora prometéis no decir de por vida frases como éstas: mi **estadía** fué deliciosa; cuando nuestra corta **estadía?**

Basta meditar breve espacio para caer en la cuenta de la gran diferencia (y hay quien dice **diferiencia** y no se le raja la boca!) que separa estas palabras.

¿Y cuándo se dice **embarco** y cuándo **embarque?**

A que no lo sabéis, lilas ó gansos, a qué no?.... Qué vá!

Os dais por vencidos? Voy a explicároslo; prestadme atenta oreja. Embarco es cuando se habla de personas; embarque, cuando de cosas.

Igual distinción cabe entre **desembarco** y **desembarque.**

No confundáis, pues, dichos parónimos.

Traslado el siguiente párrafo de una crónica: "Después de

BNPH

haber pasado algunos días entre nosotros la graciosa y culta **huésped**, tornó a su nativo pueblo".

Está visto, los cronistas de aquí han puesto especial empeño en que **huésped** sea sustantivo común ó invariable, y que por tanto el masculino y el femenino tienen que ser **huésped**. Y no, y no. El que hablando de una mujer ó escribiendo diga la **huésped**, la culta **huésped**, la preciosa **huésped**, ese desventurado tiene los cascos a la jineta. Huéspeda es el femenino de huésped.

Jovero.—Este calificativo dan aquí, ociosa y bárbaramente, al enfermo de **vitiligo**.

De un cuento: "Ella, sonriente y provocativa, salió del cuarto envuelta en rica y pintoresca **kimona**".

Ay, qué mona! Esa prenda tiene que ver más con el mono que con la mona, ya que es el kimono ó quimono (palabra japonesa) y no la kimona.

Ya lo sabéis, literatos chirles.

Parcho.—Aquí son pocos los que emplean el término parche, que es lo correcto.

Parcho poroso.—Dígase parche poroso.

Payama.—Forma incorrecta, en lugar de pijama, y conste que es masculino.

"Edificaron la casa sobre altos **pilotillos** de madera".

En castellano, que yo sepa, únicamente hay el término pilote; pero nunca he visto en escritor alguno, ni moderno ni clásico, el término **pilotillo**. Valga la advertencia!

Aquí abundan las personas que se lavan la cara ó que hacen otra cualquiera ablución parcial en una vasija cuyo nombre desconocen. Unas la llaman **taza** (muy mal, por cierto); otras, **ponchera** (válgame el cielo!) y hasta hay compatriotas míos, y no pocos, sino a millares, que le adjudican el nombre de **terina**, afrentoso barbarismo sacado de la jerga haitiana.

Por Dios, señores! Esa vasija se llama palangana ó jofaina.

Corríjase en buen hora el despropósito, que tanta grima produce.

BNPH

Quemada.—Empleado como sustantivo es disparate; lo correcto consiste en decir quemadura.

Acaso ha ocurrido esto por analogía con picada y picadura, que pueden usarse igualmente sin caer uno en falta.

Rasqueta.—Llaman aquí al dentado instrumento con que limpian las caballerías, y ello constituye vituperable disparate, pues el instrumento recibe nombre de almohaza; no lo olvidéis, almohaza.

Répite.—Vocablo muy socorrido entre la gente dominicana, en vez de réspice, forma castiza.

Reservorio!! **Abrenuntio!**

Y por qué no emplear depósito?

Qué necio empeño pedir prestado un término a una lengua extraña, cuando no lo ha menester la propia lengua!

Yerna.—Parece mentira que algunos escritores incurran en el garrafal disparate de llamar **yerna** a la hija política. ¿Por ventura no saben que nuera es como se llama?

El disparate ha sido engendrado, sin duda, por la circunstancia de que yerno es masculino, y, naturalmente, de yerno a **yerna** no hay más que un paso para los ignorantes, y un abismo para los que velan por la pureza y el esplendor de la noble y opulenta lengua de sus venerables mayores.

CAPITULO V

No contadas, por desgracia, son las palabras a las cuales se acostumbra dar aquí acepciones que en manera alguna les pertenecen. Mostraré las siguientes:

Andariveles.—Plural de andarivel, palabra con que se indica la maroma que tendida entre las opuestas orillas ó márgenes de un río sirve para guiar una barca ó una balsa. También llaman así a la cuerda que en las embarcaciones sirve de pasamano.

BN PR

Usan aquí el término plural **andariveles** en el sentido de perifollos, sentido enteramente impropio.

Babilla.—Acepción dominicana: sinovia que lubrica (no se diga lubrifica) la articulación de la rodilla, tanto en las criaturas humanas como en los animales. Acepción idiomática:—Veterinaria—La articulación que corresponde a la rodilla en las extremidades posteriores de los cuadrúpedos, y también el repliegue cutáneo, situado junto a dicha articulación, que une los ijares con dichas extremidades.

Babucha.—Para el noventa por ciento de los dominicanos es sinónimo de blusa.

Un escritor nada incorrecto, antes al contrario, mirado y pulido en el discurso, afirma: "Era un hermoso niño que a diferencia de muchos otros, conservaba siempre limpia su **babucha** y no gustaba de pedreas ni travesuras".

Al escritor no le pasó por las mientes que **babucha** jamás ha tenido tal acepción en nuestra hermosísima lengua, y de fijo que habrá de sonreir arrepentido cuando llegue a su noticia, que **babucha** expresa sencillamente, chinela morisca sin talón.

Batata.—Demás de nombrar una planta y su comestible tubérculo, sirve en el lenguaje **criollo** para nombrar la pantorilla. Qué imaginación tan ligera!.....

Botarate.—Con esta palabra cometen dos barbarismos, uno en cuanto a la estructura, pues la vuelven **botarata**, y otro cuanto al sentido, ya que la emplean en lugar de pródigo, disipador, manirroto, y no para designar una persona de menguado juicio.

Copio de un importante diario capitaleño: "El entierro fué solemne; una inmensa muchedumbre de gente concurrió a dar testimonio del afecto y de la admiración de que tan ilustre hombre disfrutó en vida. El **catafalco** tirado por un par de negros caballos, iba adornado de valiosas coronas y detrás de él caminaban los afligidos deudos".

Qué gentil disparate llamar catafalco al carro de los muertos ó fúnebre! Y lo deplorable es que el dislate ha cundido entre todas las clases sociales.

BNPH

Catafalco dice el médico, catafalco dicen el abogado y el comerciante, y el hortera, y las damas del estropajo, y todos lo dicen y lo repiten diariamente.

Esa palabra indica: "Estrado con adornos más ó menos ricos, que se eleva en las iglesias para colocar un ataúd durante la ceremonia fúnebre. Túmulo muy elevado y adornado con magnificencia, el cual suele ponerse en los templos para las exequias de personajes principales".

"Un **clérigo** acudió con diligencia a la sacristía y otro **clérigo** como de nueve años balanceaba con celeridad el incensario sujeto por largas cadenas de plata". (Párrafo de una novelita).

Si sale uno a la calle y va preguntando a los que topa cuál es el sentido de la palabra clérigo, cierto que casi todos le dirán con seguridad que clérigo equivale a monaguillo ó monacillo.

Bizarro despropósito! Clérigo dice tanto como cura ó sacerdote ó reverendo. Clérigo es el que ha recibido las órdenes sagradas. El que tiene la primera tonsura, y es llamado **clérigo de corona. Clérigo de mayores**, el que ha recibido las tres órdenes mayores ó alguna de ellas. **Clérigo de menores**, el que ha recibido las cuatro órdenes menores ó alguna de ellas .**Clérigo de misa**, el presbítero ó sacerdote, y.... no había de faltar el **clérigo de misa y olla**, que es el más ignorante de los clérigos.

Un poetilla de los que viven ofendiendo a las divinas musas, dice:

"La **crápula** cobarde vocifera
contra el hombre que ayer fué su caudillo".

Pobrecito poetilla! Cree como casi todos mis paisanos, que crápula vale tanto como plebe, chusma, populacho, canalla etc. etc.

Un hombre, sin embargo de su claro linaje ó de lo ilustre de su progenie ó propapia, y a pesar de pertenecer a la aristocracia y estar en medio a la opulencia y a las comodidades y regalos, puede encenagarse en vergonzosa crápula, ser perfecto crapuloso, ya que crápula indica borrachera, embriaguez, ebriedad etc.

Poetas excelsos, potentados de la sabiduría, señalados príncipes, filósofos admirables, reyes potísimos que sujetaron a todo su saber gran parte de la tierra, se holgaron en vergonzosa crá-

pula. Y otro tanto puede ahora decirse de otros iguales en calidad ó en poderío.

De una comedia: Ella—Detente, miserable! Si osas traspasar el **dintel** de la puerta, me quito con esta navaja la vida.

El—Ya verás, mujer antojadiza y huraña! (Traspasa el **dintel**).

Caramba con el mozo! Cómo haría para traspasar el dintel, que es la parte superior de las puertas y de las ventanas?

Qué maravilla! Querría yo ver eso!

Y un poeta dijo:

"Si pisas el **dintel**, yo te aseguro
que muerto quedarás por estas manos".

Si pisar el dintel era la condición, cierto estoy de que no le daría nunca la muerte.

Umbral era lo propio en estos casos.

Displicente.—Acepción dominicana: aburrido.

Acepción idiomática: desabrido, desagradable, malhumorado.

Espuela.—Describe un coplero una riña de gallos, y entre unas y otras declara:

Ya están heridos los dos
trágicos, fieros rivales,
las **espuelas** están rojas,
sigue corriendo la sangre.

Flagrante barbarismo llamar espuela lo que siempre se ha llamado espolón. La espuela sirve para picar la cabalgadura y nada tiene que ver con la apófisis ósea en forma de cornezuelo que nace en el tarso de varias aves gallináceas.

Estilete.—(Algunos dicen **esquilete**). Con el vocablo **estilete** se designa con impropiedad el estoque usado ocultamente dentro de un bastón. Estilete no debe llamarse dicha arma, sino bastón-estoque, ya que estilete vale tanto como puñal de hoja corta y triangular.

Familia.—Palabra en cuyo empleo cometen aquí harto

censurable cuanto enojoso barbarismo. Con ella expresan parentesco. Son frecuentes las frases: ella es **familia** mía; la defiendo, porque soy su **familia**; no somos **familia**.

¡Por Dios, acabe el horrible despropósito! Familia indica conjunto de individuos ligados por los vínculos de la sangre; familia es grupo de animales ó de plantas que ofrecen comunes é iguales caracteres. Habéis entendido, señores badulaques, señores pelmas que no cesáis de ofender el habla, ingiriendo en ella, tan elegante y pulcra de suyo, barbarismos insoportables?

Qué nombre dan aquí al conjunto de cacerolas iguales que sobrepuestas y con braserillo debajo, sujetas en dos barras de hierro se emplean para transportar de un sitio a otro la comida caliente?

Cantina? No por cierto; cantina es, en tal acepción, inaceptable barbarismo. La palabra propia y castiza es fiambrera. Cumple, señores, no echarlo en saco roto.

Traslado el siguiente párrafo de un cuento: "El llegó y con la mayor prisa que pudo se quitó el **gabán**, en la solapa derecha del cual (debió haber dicho en cuya solapa derecha) lucía roja flor".

El cuentista, y es lástima, como el pueblo, confunde el gabán, la americana, con el sobretodo ó abrigo. Desplace que a cada instante, y sin razón, confundan estas dos prendas.

Gajo.—Tiene dicha palabra las siguientes acepciones: rama, racimo pequeño, cada una de las partes interiores de algunos frutos como la naranja y la toronja.

Pero aquí posee una especialísima acepción; acostumbran emplearla como sinónima de mechón. Muy dominicano es decir: un **gajo** de pelo, y hasta emplean el diminutivo, **gajito** de pelo. Proscríbase tan impropia acepción, que nunca tuvo el expresado vocablo.

Gente.—Muy de este pueblo son frases como las que siguen: Yo soy **gente** discreta; ella parece **gente** servicial; tú eres **gente** de poco gusto artístico.

Puro desatino; gente es colectivo, y mal puede nombrar

una sola persona ó individuo. Corríjase a tiempo tan insufrible dislate.

También suele aquí emplearse **gente** significando persona decente: ese hombre no es **gente**; tú no eres **gente**. Evítese el barbarismo.

Julepe.—Acepción idiomática: poción en que entran agua con goma y una sustancia medicinal.

Acepción dominicana: ajetreo, trajín, brega. Evítese el barbarismo.

Ladino, na. adj.—Acepción idiomática: astuto.

Acepción dominicana: parlero.

Manco.—Aplícase a la persona ó animal faltos de un brazo ó de una mano, ó que tienen perdido el uso de cualquiera de los expresados miembros.

Aquí es manco el que tiene lisiada una mano; pero no el que adolece de la falta de un brazo.

Musaraña.—Acepción idiomática: "Ademán, movimiento con los dedos ó con las manos para entretenerse".

Acepción dominicana: gesto, mueca.

Ñeñería.—Acepción idiomática: necedad.

Acepción dominicana: engreimiento, halagos, mimos, carantoñas.

Ñoño.—Acepción idiomática: tonto.

Acepción dominicana: engreído, inclinado a los mimos y lagoterías.

Obenque.—Dos barbarismos contiene esta palabra. El primero consiste en usarla impropiamente para nombrar los agujeros (escobenes) de donde pende el ancla ó áncora, siendo así que obenque es término con que se designan los cabos que sujetan la cabeza de los palos.

Y el segundo en llamar obenques a los ojos.

Qué **obenque** tiene fulano! (en el juego, sobre todo) para

BNPHU

indicar maleficio de la vista, pura cábala. De obenque han formado el verbo **obenquear**, sinónimo de ver.

Y cuál ha sido la madre del cordero? Fácil parece averiguarlo.

Obenque es, por disparate ó por ignorancia, cada uno de los agujeros de proa (escobenes) y como tales agujeros presentan manifiesta similitud con dos ojos abiertos, no fué difícil que de aquí pasara el pueblo a llamar obenques a los ojos, y a fraguar el verbo **obenquear.**

Son habas contadas.

Percha.—Aquí tiene la acepción de traje. Qué **percha** se ha echado Ud. encima, compadre! Bonita **percha**! Expresiones corrientes en el pueblo dominicano.

Me parece que tal acepción, disparatada, debe desterrarse del vocabulario nuestro, invadido ya por numerosa caterva de barbarismos.

Ruin.—Acepciones idiomáticas: pequeño, digno de menosprecio, despreciable, avaro, miserable.

Acepción dominicana: cobarde, miedoso, y otra acepción que aplicada a las bestias, ofende las castas orejas.

Retreta.—Llaman aquí un concierto dado al aire libre, ya de día, ya de noche. Retreta es toque militar nocturno con que se avisa a los soldados para que acudan a recogerse a su cuartel.

El barbarismo fué engendrado por la circunstancia de que principiaban los conciertos públicos de la banda militar cuando, desde nuestra fortaleza, daban el toque de retreta.

Tiro.—En el lenguaje ó vocabulario dominicano la palabra **tiro**, amén de expresar detonación, se usa en lugar de cartucho. Qué extravagante impropiedad! Son comunes además, frases como éstas: Le cogieron al enemigo cuatro cajas de **tiros**; ayer compré muchos **tiros**. Qué bueno tirar de las orejas a los que le caen a tiros al idioma!

Y.....horror! al cartucho le llaman **cápsula**, y a la cápsula le llaman **cascarón**. Parece mentira tanta ignorancia respecto de estas cosas, en pueblo que vivió luengos años en el terrible infierno de la guerra!

BNPHU

Vagabundo.—Acepción idiomática: errante, sin domicilio.

Acepción dominicana: sinvergüenza, desvergonzado, gandul, bribón, pícaro, descarado.

Venta.—Acepción idiomática: mesón en los caminos.

Acepción dominicana: tienda de comestibles, principalmente.

Ventorrillo.—Derivado de ventorro, posada. Fonducho en las afueras de una población.

Acepción dominicana: puesto en que se venden carbón, leña, objetos de la rústica industria **criolla**, y principalmente frutos del país.

Visaje.—Acepción idiomática: gesto, mueca.

Acepción dominicana: ademanes y movimientos que a distancia y significativamente hace una persona en demostración amorosa ó amenazante.

Plegue al cielo que estas mis bien intencionadas apuntaciones sirvan de corregir algunos enojosos barbarismos que tanto deslustran y afean el lenguaje dominicano.

CAPITULO VI.

Quiquiriquí.—Voz onomatopéyica; remeda con exactitud el canto del gallo. Aquí expresa también una variedad de gallináceas minúsculas y es sustantivo común: el **quiquiriquí**, la **quiquiriquí**. Este nombre suele aplicarse como remoquete a las personas de menguada estatura.

Usase también como adjetivo: gallo **quiquiriquí**, gallina **quiquiriquí**.

Regalía.—Qué significa esta palabra para la mayoría de las personas, no sólo ignorantes, más también demasiado leídas? Atendiendo las tales a la aparente similitud que guarda con la voz regalo, la hacen sinónima de dicho vocablo.

Y ello es despropósito, una vez que regalía vale tanto como

BNPHT

"Preeminencia, prerrogativa ó excepción particular y privativa que en virtud de suprema potestad ejerce un soberano en su reino ó Estado; como el batir moneda etc. Privilegio que la Santa Sede concede a los reyes ó soberanos en algún punto relativo a la disciplina de la Iglesia. U. m. en pl. **Las regalías de la corona.** Fig. Privilegio ó excepción privativa ó particular que uno tiene en cualquier línea. Fig. Gajes ó provechos que además de su sueldo perciben los empleados en algunas oficinas" etc.

El hacer a regalía sinónima de regalo ó dádiva provino sin duda de que en los barcos negreros la empleaban en el sentido de gratificación.

Deséchese el barbarismo, para bien de la pureza y esplendor del idioma.

Rechica.—Acepción idiomática: movimiento de las olas cuando se alejan de la ribera.

A esta acepción le añaden aquí la de malestar que siente el bebedor al otro día de una juerga.

Ripio.—Palabra con la cual siempre cometen barbarismo mis compatriotas.

Ripio expresa resíduo de una cosa. Conjunto de fragmentos de piedras ó de ladrillos y que sirven para rellenar. Palabra superflua que sirve para completar el verso. Conjunto de palabras inútiles con que se expresan cosas vanas ó insubstanciales en cualquiera clase de discursos, ó escritos, ó en la conversación familiar.

Eso significa la palabra ripio; pero no tira larga y estrecha. Eso es desatino que debe cuidadosamente evitarse.

También ha de huirse del adjetivo **ripioso** para denotar que una camisa, ó una americana, ó unos pantalones etc., están desgarrados ó hechos tiras, ó que una persona está andrajosa.

Tacazo.—En el lenguaje dominicano denota, no sólo golpe dado con un taco (de billar) sino también golpe dado con cualquier otro objeto, y hasta con el puño.

La impropiedad salta a la vista.

Tajo.—Demás de las acepciones idiomáticas posee aquí la de **pedazo de carne.**

BNPHU

Y con la exclamación ¡**cuánto tajo**! al ver alguien a una femenina, indica que ella ostenta amplio volúmen ó abundancia de carnes.

Tapado, da. adj.—Le imputan a esta palabra el significado de bruto.

Tarugo.—Contiene aquí también el sentido de mozo que sirve en bajos menesteres en los circos de acróbatas.

En los circos taurinos es el mono sabio.

Tarugo llaman también al que adula ó ayuda servilmente a otro.

Fuerza es eliminar el barbarismo.

Temerario. ria. adj.—Dice tanto como imprudente y atrevido; pero aquí posee, además, el significado de tenaz, tozudo, terco.

No seas **temerario**! grita la madre al niño que se empeña en comer una golosina, cuando el estado de salud se lo prohibe.

Qué hombre tan **temerario**! confiesa indignada una muchacha cuando le hablan de un galán que la requiere de amores y no la deja respirar con su odiosa constancia y sus chichisbeos empalagosos.

Proscríbase el barbarismo.

Tetera.—Acepción idiomática: vasija utilizada para hacer y servir el té.

Acepción dominicana: tetilla ó pezón de goma del biberón.

¿Será porque suponen que tetera se deriva de teta?

Tocón.—Fuera de las acepciones idiomáticas, expresa en el vocabulario dominicano, cada pelo de los que, después de rasurada la barba, comienzan a poblarla.

Cañón, que no **tocón** es como debe decirse.

Torcido.—Dice en el lenguaje dominicano tanto como fatal, desventurado.

"Estoy **torcido**" asegura quien ve que le sale mal un negocio.

BNPHU

"Estoy **torcido**" declara uno que en cualquiera empresa halla inconvenientes y pérdidas.

Destiérrese tal acepción por innecesaria en el idioma.

Tornado.—Suelen algunos que hasta presumen de meteorólogos emplear la palabra **tornado** en vez de granizada, la propia.

El despropósito es indiscutible, pues tornados se denominan los ciclones ó huracanes en el golfo de Guinea.

Valga la advertencia.

Qué distinción hay que hacer entre **tráfico** y **tránsito?**

Nada más fácil.

Tráfico es comercio; tránsito, paso.

Entre tráfico y tránsito hay parecida diferencia que entre traficante y transeúnte.

Truco.—Acepciones dominicanas: pedazo grande (**un truco** de dulce) y sirve también para designar en la frase exclamatoria ¡qué **truco**! una mujer metida en opulentas carnes.

Elimínese el barbarismo.

Tufo.—El pueblo únicamente usa esta palabra para nombrar el desagradable aliento del que ha ingerido bebidas alcohólicas.

Tulipán.—Apodo con que designan el dólar: "Estos zapatos me costaron diez **tulipanes**".

"Préstame cinco **tulipanes**". Evítese el barbarismo.

Vacío.—Hay aquí peregrina y bárbara manera de emplear el adjetivo **vacío.** Lo aplican al manjar que no tiene aditamento alguno.

Pan **vacío** es pan sin mantequilla, sin carne, sin queso, sin nada.

"A mí no me gusta el pan **vacío**". "Para comerme ese arroz **vacío**, mejor no cómo nada".

"Y qué hago con este plátano **vacío**?"

En este caso es también usanza decir pan con boca, plátano con boca etc.

BNPHU

Va'e.—Denominan al hombre del campo, al **jíbaro ó guajiro**, y ello ha nacido de la frecuencia con que usan de la palabra ó vocativo **vale** en la conversación los campesinos.

"Mire, **vale**, cuando ese muchacho me **vido**, salió como **una región**".

"**Vale**, y cuando él y yo nos **enmanojamos**, hasta tembló la tierra".

Obviese tan inútil barbarismo.

Viaje.—Equivale a golpe.

"Le **aflojó** un **viaje** que vió estrellas".

"Me dieron un **viaje** que me bañaron en sangre las quijadas".

Cese cuanto antes tan vulgar disparate.

Qué diferencia va de **vidriera** a **vitrina**?

Vidriera, nombre del conjunto de vidrios puestos en el bastidor de una puerta ó de una ventana; vitrina, escaparate con cristales para exhibir objetos.

Habéis entendido?

Viveza.—Amén de las acepciones idiomáticas recibe aquí la de pillería, robo, trapacería etc.

Despójese de tal acepción al mencionado vocablo.

Yerto, ta. adj.—Copio de una novelita: "Anduvo sola y triste toda la noche. El hambre la torturaba, sentía las manos **yertas** y un invencible cansancio".

El autor creyó que yerto expresa muy frío, y en puridad lo que significa es rígido, tieso, derecho.

Yerto se deriva de **erectus**, erguido, rígido.

No lo olvidéis para que no cometáis disparate.

CAPITULO VII.

Embique.—Os acordáis del entretenido juego del **embique**? Cuánto era de ver el vivo afán con que fabricábamos el juguete!

BNPHT

No gustábamos de que fuese extranjero, porque nos parecía difícil con él hacer de una ejecución muchas **revoleadas**. Fabricábamos nuestros **embiques** con un carrete desprovisto de hilo; agrandábamos con un vidrio ó con un cortaplumas uno de sus agujeros; luego cubríamos de cera el carrete, hacíamos una bola, y en la cera incrustábamos pedacitos de plomo y **pionías** que, rojas y negras, le comunicaban agradable aspecto.

Con un cordón ó hilo de acarreto (aquí dicen de carreta) ó bramante sujetábamos la taladrada bola. En otro carrete ajustábamos un palito terminado en punta y atábamos dicho carrete con el otro extremo del cordón. Así fabricábamos los **embiques**.

Y después.... el delirio.

En las calles, en las plazas, en las esquinas, en todas partes y entre alegre algazara se jugaba al **embique**. Bendita y dichosa edad la en que, limpios de corazón y pensamiento, desconocíamos las inquietudes y las dudas!

Ahora el alma, después de aquella plácida y fragante mañana, suspira y anda enferma en noche oscura.

Lástima que no supiésemos entonces darle al juguete su legítimo nombre!

No es **embique**; es boliche como se llama.

Y aunque en nosotros no evoca nada la palabra boliche, porque no la vivimos, enseñemos a los niños el auténtico nombre del juguete.

Y qué decir del juego al **escondido**?

Cuán diligentes buscábamos el sitio más oculto para evitar ser descubiertos!

Yaaaa! Y el que esperaba el grito para comenzar la búsqueda, iba de sitio en sitio, hasta dar con el que había de sustituirle.

Qué horas, Dios mío! Cuánto diera porque volviesen, para tornar a ser inocente, y por eso, venturoso!

"Qué triste es entrar a la vida con un ramo de rosas marchitas en la mano!"....

Lo propio es decir jugar al escondite.

Cómo se llama el juego que consiste en lanzar desde la ori-

lla de la mar, ó de un estanque, ó de un río etc., piedras que reboten a flor de agua?

Panes! exclamáis al punto.

La denominación más propia es cabrillas.

Ruleta, ruleta! es como se dice. Ojalá que a los que pronuncian **ajolá** y **roleta** los metieran en la cárcel!

Es frecuente oir que alguien invita a otro u otros, para **jugar al tablero** ó a **jugar tablero**, que de ambas maneras acostumbran decirlo.

Son muy contadas las personas que a dicho juego le dan su apropiado nombre.

Como debe llamarse en vez de **juego de tablero**, es juego de damas.

Si el nombre de **juego de tablero** proviene de la circunstancia de que se efectúa en un tablero, hay que admitir que también la expresada denominación corresponde al ajedrez, que asimismo se efectúa en un tablero.

Sabéis cómo se denomina con propiedad el juego de naipes, el juego de envite, designado con el nombre de **talla?**

Juego del monte—Así es como siempre se ha llamado en otros pueblos que conservan más puro y correcto que nosotros el idioma.

Cómo se llama el juego de muchachos que consiste en saltar una cuerda que dos compañeros mueven circularmente y hacen que pase por debajo de los piés y por sobre la cabeza del que salta, el cual puede también ejecutarlo sólo?

Tarea, verdad? Pues no y no; como se llama es comba.

No lo olvidéis, jugar a la comba.

Pare su none.—Frase bárbara, si las hay, con que designan el juego que correctamente se denomina **¿pares ó nones?**

Jugar a pares ó nones, equivale a sortear los muchachos pepitas de anacardio, botones etc., teniendo uno apuñada una cantidad de ellos y diciendo: **¿pares ó nones?**

Si afirma el otro **nones**, y lo son, gana; si no, pierde una cantidad igual de cosas.

BNPE

Pares ó nones expresa **par es o non** (forma arcaica de **no**) **es (par).**

Cómo se denomina el juego de muchachos que consiste en saltar a la pata coja, y en dar con el pié a una piedrecita para sacarla de las rayas que se hacen con tiza ó con carbón en las aceras, principalmente?

Trúcamelo? trúcamelo?

Pues no y no; como se denomina el juego es coxcojilla, ó coxcojita, ó cozcojilla.

No lo olvidéis y enseñádselo a los párvulos de ahora.

Conviene advertir a quienes usan juegos de naipes, que no es propio llamar baraja al naipe ó carta.

Baraja nombra el conjunto de naipes.

También es de advertir que los cardinales con que se designan muchos naipes tienen plural en este caso.

Se dirá que en la baraja quedaron tres doses, dos treses, dos ochos, tres nueves, dos seises etc.

Finalmente, aquí son aficionados a un juego de naipes que recibe el nombre de **caída** (muchos dicen cáida) y que con idéntica denominación se conoce en Colombia.

CAPITULO VIII.

En un informe escribe un inspector de instrucción pública, lo siguiente:

"La escuela de que hablo tiene excesivo **alumnado**, y hay que fundar otras, porque son muchos los menores que están faltos de **escolaridad**".

Aquí se notan dos barbarismos que hubieran podido fácilmente evitarse.

Alumnado (algunos usan también discipulado, lo cual es inadmisible) en vez de número de alumnos, población escolar, cantidad de alumnos etc. y **escolaridad**, vocablo que de algún tiempo a esta parte leo en artículos pedagógicos y que emplean sin

sospechar que cometen falta algunos periodistas de no abundantes luces.

Baloteo.—Palabra de cotidiano uso, y que es quizás de pura invención dominicana.

Baloteo expresa el acto de balotar, la votación.

Hay dos valederas razones para expulsar del lenguaje esta palabra, la una es que **baloteo** no ha sido nunca empleada por ningún escritor docto, y la otra, porque aquí rara vez se efectúa la votación por medio de balotas ó bolitas.

Prefiérase, pues, el término votación.

Algunas personas se valen de otra palabra tan impropia como **baloteo**, esa palabra es **balotaje.**

Damisela.—Traslado de una crónica galante: "Noche de ensueño, noche de luz y de fragancia, noche inolvidable en que **damiselas** aristocráticas y lindas, cautivaban la voluntad con irresistibles hechizos".

Copio de un poema romántico:

"Y de mi brazo casta **damisela,**
resplandeciente de belleza y gracia,
rosa, jazmín, aromas y canela,
ostentaba su fina aristocracia".

Sabe el cronista lo que expresa la palabra damisela?

Lo sabe el poeta?

Lo saben cuantos la dicen ó la escriben?

Creo que no, porque a saberlo jamás designarían con ella a la dulce y cándida vírgen criada en el temor de Dios y en la honestidad más estrecha.

Damisela es nombre con que se designa a la moza bonita y alegre que presume de dama, y también se da esta denominación a la dama cortesana, a la ra-me-ra.

El desconocimiento del valor de una palabra no pocas veces hace que una persona ofenda sin sospecharlo.

Decirle a una virgen damisela es parte para que cualquier padre culto se indigne, y castigue al atrevido e insolente que así ultraja la inocencia y el decoro de su hija.

BNPHU

Escolaridad.—Qué significa esta palabra? Acción de la escuela? Período en que los menores se hallan recibiendo la acción benéfica de la escuela? Expresa acaso condición de escolar?

Preguntádselo a quienes la emplean y no sabrán daros contestación.

Proscríbase del lenguaje la palabra **escolaridad** por superflua é impropia.

Cuenta un historiador: "Las tropas españolas tuvieron muchas bajas a causa del incesante **guerrilleo** de los patriotas".

El nombre **guerrilleo** parece de invención dominicana; no me acuerdo haberlo visto usado por ningún docto historiador perteneciente a otro pueblo de habla española.

Como se dice es guerra de guerrillas, las guerrillas etc.

Traslado de una crónica:

"Eran poco más o menos las nueve de la noche cuando al norte del pueblo sonaron varios disparos y, como es de suponer, hubo la consiguiente **corredera**".

En este breve párrafo incurre el autor en faltas de lenguaje.

Disparo no me gusta; prefiero tiro. ¿Acaso se dirá, como chuscamente pregunta un gramático, **disparoteo**?

Corredera tiene en el parrafito la acepción dominicana: acto de correr la gente cuando sobreviene peligro.

Por qué no se dice que la gente huyó despavorida, que hubo el ¡sálvese quien pueda!, que la gente trató de ponerse en cobro etc.?

Despójese de tal acepción la mencionada palabra.

Relata un historiador nativo:

"Las tropas leales llegaron a poca distancia del campamento enemigo; pasó como una hora sin que hubiera ninguna escaramuza; pero al anochecer se empeñó el combate, y las tropas leales dieron al enemigo espantoso **derrote**".

Aquí es demasiado frecuente, aun entre personas de bastante cultura, emplear la palabra derrote en vez de derrota, la propia.

BNPHU

Derrote significa únicamente cornada que da el toro levantando la cabeza.

Valga la aclaración, y óbviese el barbarismo.

Desorden.—Un maestro declara que un discípulo es **desorden**; un padre increpa con desazón a un hijo, porque es **desorden**; un chico acusa a otro de ser **desorden**; en fin, se oye a cada paso decir y más decir **desorden** en vez del propio vocablo desordenado.

¿Por ventura se dice de una persona que es **orden**?

Pues entonces!

Hambriento.—Acepciones idiomáticas: que tiene mucha hambre.

Deseoso: estoy hambriento por verla.

Acepción dominicana: tacaño, ruin, miserable, mezquino, avariento, cicatero etc.

Huelga ó no la acepción apuntada?

Mortuorio, ria.—Se usa correcta y frecuentemente en cuanto adjetivo: paño mortuorio, esquela mortuoria etc; pero es barbarismo darle oficio de sustantivo equivalente a **velorio**, acto de velar difuntos.

Traba.—Le agregan acepción especialísima en el lenguaje galleril. El vocablo **traba** dice tanto como conjunto de gallos sujetos a los cuidados y vigilancia de un experto para ponerlos en las mejores condiciones de pelea.

También la palabra traba indica abstención.

Por qué no bebes ahora? le preguntan a uno, y el interpelado contesta: porque estoy en **traba**.

Si el idioma ofrece a porrillo palabras adecuadas y castizas para expresar los conceptos y las cosas ¿por qué se imputan acepciones inaceptables de puro impropias, a una muchedumbre de palabras?

BNPHU

CAPITULO IX.

Muchos dicen **desapartados**, sobre todo, cuando hablan de dos individuos que reñían y se puso paz entre ellos.

"Fueron **desapartados**".

Frecuente es que alguien declare: "Cuando los vi venir a las manos, acudí pronto; pero ya estaban **desapartados**".

Desapartados se compone del prefijo negativo **des** y apartados; luego, equivale a unidos, juntos, lo contrario de lo que quiere expresarse.

Ya cansa oir que uno pasó **desapercibido**; ya fastidia sobremanera leer en la prensa diaria, la frase **pasar desapercibido.**

Lo propio y correcto es inadvertido.

Analizad la palabra y os convenceréis del disparate.

Desapercibido está compuesto del prefijo negativo **des** y del participio apercibido, que vale tanto como preparado, prevenido.

De suerte que **desapercibido**, equivale a no preparado, no prevenido.

El huracán del 3 de septiembre halló desapercibido al pueblo, porque una engañosa experiencia de varios lustros hacía que se dudara de que sobreviniera tan descomunal y trágico meteoro.

A casi todos nos llega la muerte cuando estamos más desapercibidos para oponernos a su deseo de que nos metan en el hoyo, en ese hoyo donde con igual sueño eterno reposan a la postre los grandes y los humildes, los que vivieron favorecidos por la buena fortuna y los hartos de hambre, los que burlaron a la virtud y fueron esclavos de los vicios, y los que vencieron a los vicios, porque la virtud les templó el espíritu y les iluminó el entendimiento.

Si un hombre tiene tratos con otro, y ese otro le engaña, monta en cólera, sale de sus casillas o pierde los estribos y afirma que si, **descalentado**, como está, él se topa con el engañador, le rompe a éste el bautismo.

"No me hables! vocifera otro, que estoy **descalentado** y podemos tener serio disgusto.

BNPHU

Disparate, disparate, **descalentado** expresa lo contrario de lo que se quiere; dicha palabra se compone del prefijo **des** (no) y calentado; luego **descalentado** equivale a frío. Son habas contadas.

Además de la lógica, que se opone al empleo de esta palabra como sinónima de encolerizado, furioso, airado, enojado, irritado etc., hay que advertir que es participio de un verbo imaginario, **descalentar.**

Con más tino en Chiló y no sé si en otro pueblo de habla española, dicen **calentarse.**

Es noche y visito a una linda muchacha por quien siento desinteresado y comedido afecto, cosa rara en estos lascivos y descorteses tiempos.

Suenan pasos en la acera. Alguien viene. Ya se acerca, ya asoma a la puerta, ya da las buenas noches.

—Buenas noches! dice mi amiga.

—Buenas noches! digo, y me levanto, como es de rigor, de la cómoda poltrona en que mi pobre humanidad descansa.

La visitante que acaba de llegar es una graciosa y joven mujer, amiga de la casa, y trae de la mano un niño. Entra con él; se sienta. El chico se acomoda en las piernas de ella, a pesar de que mi amiga le suplica sonriente:

Mira, precioso, siéntate ahí (señalándole una silla).

No, no, déjame aquí, replica voluntarioso el chico.

Los tres conversamos. El pequeño deja su sitio y sale corriendo tras un gato.

¡Niño, ven! Deja tranquilo a ese animal! grita la mujer joven y hermosa.

Pero ¡qué vá! El chico hace orejas de mercader y sigue corriendo tras del gato por uno y otro de los aposentos.

—Ven! te voy a pegar; no seas desobediente.

Pasan varios minutos; vuelve a la mujer el chico.

Mi amiga celebra de los dientes afuera la travesura; yo hago otro tanto, y por decir algo y suavizar lo que parece mortificación, le pregunto a la visitante: ¿ese niño es suyo?

—Sí, señor, y suyo también.

—Ojalá! exclamo en mi fuero interno, y le doy las gracias.

Y por malos de mis pecados la señora escoge el tema predilecto de casi todas las señoras, los hijos.

BNPH

—Usted no sabe, porque no es madre, lo terrible de este niño; no le puedo soportar; me tiene loca; me desespera como mil veces al día. Qué niño tan **desinquieto!** Qué **desinquieto!**

—Así son todos, señora. Cuando uno es primerizo, como nosotros, cree que no hay niño más tormentoso que el suyo; pero tiene después otro ú otros, y se convence de que todos pecan de terribles y traviesos.

La conversación cesa un instante, y el silencio de los aposentos invade la sala.

Confiesa la señora que su hijo es **desinquieto,** y como ella, periodistas, literatos, poetas y los que no lo son, dicen y repiten **desinquieto.**

Basta pensar brevemente para que se caiga en la cuenta de la bárbara composición del vocablo.

Inquieto equivale a no quieto, y si le anteponen el prefijo **des,** lo que se expresa es tranquilo, quieto, **des** (no) inquieto, lo contrario de lo que se desea expresar.

¿Por qué quienes emplean el bábaro **desinquieto** no forman otros compuestos como **desinútil. desinhábil, desintranquilo** etc.?

Rectifíquese en beneficio de la corrección idiomática, y úsese únicamente el castizo inquieto sin el otro prefijo que en mal punto se le ocurrió a la ignorancia añadirle.

¡Bien hayan los que, dóciles a la gramática, velan por la corrección y pureza del idioma, con lo cual dan elocuentes muestras de cultos y discretos!

CAPITULO X.

Dice un periodista de cascos a la jineta: "De aquel incontenible movimiento **libertario,** nació triunfante la República".

Para el periodista como para numerosa caterva de literatos, poetas y oradores, **libertario** equivale a libertador, lo cual constituye disparate, ya que **libertario** es sinónimo de ácrata o anarquista.

Listín.—Acepción idiomática: lista pequeña.

Eso era en el 89 el que ahora es el más importante diario dominicano, cuando anunciaba simplemente los barcos que arribarían a nuestro puerto o que saldrían de él.

BNPH

A fuerza de trabajo tenaz y provechoso, el Listín fué tomando importancia; se hizo guía del pueblo dominicano; ayudó con su vigorosa prédica y vibrantes protestas a Cuba irredenta en días de iniquidad y patriotismo; y desafió la brutal cólera de la intervención yanqui, cuando la República, sujeta al poste del oprobio, lloraba lágrimas de sangre.

Por esos motivos el Listín logró, y aun conserva, la mayor estimación y respeto.

Listín expresa para el pueblo tanto como periódico, y todo periódico es Listín para el pueblo.

De manera que, además de la acepción idiomática, la palabra listín tiene aquí la anteriormente expresada.

Litro.—Censurable cibaeñismo el llamar litro a una botella, y medio litro a media botella.

"Un litro de cerveza". "Tómate **medio litro** de cerveza". . .

El litro y la botella son diferentes unidades de capacidad, y no entiendo por qué incurrir en este ocioso barbarismo.

Liviano, na. adj.—Acepciones idiomáticas: ligero, de poco peso. Lascivo, sensual o lúbrico.

Aquí, fuera de las señaladas acepciones, expresa tanto como dar buena suerte; y lo aplican más comúnmente a casa.

Liviana llaman la casa en que de humildes principios se transformó en acaudalado comerciante un individuo.

De liviana califican la casa donde la desgracia buscó en rara ocasión alojamiento.

Liviana es la casa en que sólo disfrutan de paz, de placeres, de contento, de salud sus moradores, a pesar de las desventuras y tristezas que dan guerra al linaje humano.

Suprímase tal barbarismo, que muchos adjetivos brinda el idioma.

Liviano.—En cuanto sustantivo y en plural expresa bofes o pulmones.

Y para el pueblo, que prefiere el singular, es nombre de un plato, en que entran pedazos de éstas y otras vísceras (ya de vaca, ya de cerdo) en caldo sabroso y nutritivo.

BNPHU

Lívido, da. adj—Traslado el siguiente párrafo de un entretenido cuento: "Cuando el penetró (dígase entró) en la habitación, ella, la mujer culpable, muerta de miedo, pensando en su grave falta y en la feroz venganza a que estaba expuesta, se puso **lívida**"

El adjetivo **lívida** equivale, según el autor, a muy pálida, intensamente pálida.

Puro dislate, ya que lívido significa amoratado. Corríjase el barbarismo.

Malogrado, da. adj.—Se dice del poeta, del gobernante, del escritor, del periodista etc. que han tenido muerte inmatura.

En el vocabulario dominicano posee también la errada acepción de tísico ó hético.

Escribe un periodista: "Nadie hubiera sospechado que mozo tan robusto, que respiraba salud, hubiese muerto **malogrado** en la solitaria cama de un hospital".

No creo admisible que sin necesidad añadan tal acepción a este adjetivo.

Martirologio.—Qué expresa el nombre martirologio? Martirio? No por cierto!

Ignoro de dónde han sacado ese despropósito muchos oradores nativos.

Hablan del **martirologio** de San Juan; lamentan el **martirologio** de algunos insignes próceres que en hora triste y aciaga, burlados por la suerte, cayeron vencidos en un charco de sangre; deploran el **martirologio** de María Trinidad, la Pola dominicana, la mujer fuerte que por encendido amor a la República, fué valiente como un espartano.

Martirologio es lista de los mártires o santos, y basta.

Matrero, ra. adj.—Acepción idiomática; astuto, cauto, taimado. Acepción dominicana: suspicaz, receloso, desconfiado. En este sentido lo emplean en otros pueblos américo-hispanos.

Mixta.—Sustantivo que en el lenguaje dominicano expresa plato de arroz, habichuelas y carne.

Debe aceptarse o rechazarse? Opto lo primero, porque no

BNPH

hallo ningún otro sustantivo sinónimo de **mixta**, en sentido culinario.

Mota.—Fuera de las acepciones idiomáticas tiene aquí la de moneda equivalente a centavo y cuarto (moneda nacional) y en plural indica que alguien goza de algún patrimonio: tener **motas** una persona; ese hombre tiene sus **motas.**

Cuando se le antepone el cardinal dos, indica dos centavos y medio (moneda nacional) **dos motas.**

En el Cibao en vez de dos motas dicen una cuartilla (o cuaitilla). **Mota** significa también mal pelo, y **mota** llaman a la borla de pluma para empolvarse.

Notorio, ria. adj.—Dice un periodista en una crónica de miga: "Era hombre de **notorio** talento y de **notoria** cultura".

Notorio está usado por notable, lo cual es desatino, pues notorio dice tanto como público, sabido de todos.

Name.—(Voz congoleña).—Además de la acepción idiomática, posee aquí la de pie grande, y de ordinario la usan en la frase exclamatoria: Qué **name!**

CAPITULO XI.

Dentro.—Le imputan a esta palabra la errada cuanto inadmisible acepción de parte céntrica de la ciudad.

Voy para **dentro,** dice un individuo que se encamina de un apartado barrio al corazón de la ciudad, y ese mismo individuo, cuando endereza sus pasos a las **orillas** (alrededores) asegura que va para **fuera,** esto es, para las afueras.

El origen de tales barbarismos es fácil indagarlo. En tiempos no remotos la ciudad se hallaba separada de algunos barrios, por la histórica muralla colonial, y en dando las seis de la tarde y en cerrándose las puertas de la ciudad, unos habitantes quedaban dentro del recinto comprendido por las murallas (intramuros) y otros fuera o afuera de ellas (extramuros).

De tal circunstancia nacieron entrambos barbarismos, que aún perduran para mengua de la propiedad y corrección del lenguaje.

BNPHU

En la región cibaeña hay dos maneras muy peculiares de indicar que se va para el este o para el oeste, ya sea en un mismo pueblo con respecto al sitio que se ocupa, ya sea con respecto a otro lugar o pueblo.

Esas maneras son **ir para arriba** (para el este), **ir para abajo** (para el oeste).

Cuando una persona va para Moca, o para La Vega, va **para arriba** respecto de Santiago, y si viaja para cualquier lugar o pueblo al oeste de Santiago, **va para abajo.**

Ello proviene sin duda, de que por el este sube, va para arriba o para el cenit el sol, y por el oeste baja o va para abajo, según la imaginación de la gente.

Censurables, sin disputa, son las expresiones señaladas, y cierto que tratar de que no se usen, viene a ser igual que empeñarse en poner puertas al campo.

Derecho, cha. adj.—Acepciones idiomáticas: recto, perpendicular. Que en el cuerpo humano está situado al lado opuesto al del corazón.

Acepción dominicana: dichoso, afortunado, que tiene buen suceso en cualquier negocio; que está dando feliz y bienaventurada cima a un propósito.

"Estoy **derecho**", afirma uno que gana en el juego. "Estoy **derecho**" dice otro a quien la hermosa por cuyos pedazos se muere, comienza a darle muestras de amorosa correspondencia. "Estoy **derecho**" asevera quien pensando que iban a dejarle cesante, a echarle (no se diga botarle) del presupuesto, logra permanecer en el cargo.

Opino que la muy socorrida o frecuentada frase dominicana **estar derecho** no merece repudio. Abogo por ella, y no me desdeñaré de emplearla cuantas veces lo crea oportuno.

Donde—Adonde.—Qué diferencia va del uno al otro adverbio?

Demasiadamente sencillo parece explicarlo. Donde expresa simplemente lugar: vivo donde sabes. Duermo donde nadie me molesta.

Dónde verte a la tarde?

BNPH

Adonde expresa lugar; pero se construye con verbos que denotan movimiento: voy adonde sabes.

Adónde encaminas los pasos?

"Profunda sima adonde se derrumba
la turba de los hombres mil a mil".
(Bello).

Los suspiros son aire y van al aire,
las lágrimas son agua y van al mar.
Díme, mujer, cuando el amor se olvida
¿sabes tú adonde va?
(Bécquer).

Por donde es de advertir que pecan de incorrectas construcciones como: **¿dónde vas?** Encaminémonos **donde** ellos viven. Fuimos **donde** vivía nuestro amigo etc.

Hay un modo bárbaro de emplear aquí como preposiciones los adverbios donde y adonde.

Vino **donde** mí o **adonde** mí. Estuvimos **donde** mi amigo. Fuí **adonde** él. No vendrá **donde** tí o **adonde** tí. Vamos **donde** o **adonde** el médico etc.

Dígase: vino a mí. Estuvimos en casa de mi amigo. Fuí a él.

No vendrá a tí. Vamos al médico etc.

Muy digno de censura es también el empleo que dan al adverbio donde en oraciones exclamatorias, en lugar de como, adverbio relativo de modo.

¡**Dónde** iba yo a figurarme eso!

¡**Dónde** sospechar nadie su villanía!

¡**Dónde** íbamos a creer semejante cosa!

Proscrita debe quedar de una vez por todas tan absurda construcción, empobrecedora del idioma.

Empedernido, da. adj.—Aquí emplean en ocasiones muy descabelladamente dicha palabra.

Llaman empedernido a un jugador, llaman empedernido a un fumador, llaman empedernido a un embustero, para expresar

BNPH

que son harto contumaces en sus respectivos vicios, y hasta hablan de poetas empedernidos, para dar a entender que únicamente viven dedicados a la tarea de componer versos.

Manifiesta impropiedad el usar del adjetivo empedernido en estos casos. Empedernido sólo se aplica en lo moral y dice tanto como insensible, analgésico de alma, de corazón como de piedra.

El que vuelve la espalda a su madre moribunda, el que asesina fríamente, por tomar saguinolenta venganza de un enemigo inerme, el que estrangula a su infeliz mujer por sola perversidad y sin el menor asomo de remordimiento, el que se muestra brutalmente ajeno al inmenso infortunio de un niño huérfano que torturado por el hambre pide entre lágrimas un pedazo de pan, esos tales son malvados empedernidos, canallas empedernidos, criminales empedernidos.

Envergadura.—Por desconocimiento injustificado de lo que expresa esta palabra, literatos, y no de menguado talento, oradores de palabra flúida, y poetas de los que no deshonran a las musas, cometen gigantesco disparate cada vez que tienen la desdicha de usarla. Copio el siguiente período de un discurso en que el orador habla con justo encarecimiento, de un bravo héroe dominicano:

"Terrible en la batalla, y discreto en la paz, este hombre de recia **envergadura** moral, nos dió alto y elocuente ejemplo de cuánto pueden el valor, la intrepidez, la prudencia y la constancia puestos al servicio de la patria".

Se habla también de **envergadura** intelectual.

Envergadura es en castellano (ignoro si en chino es distinto) el ancho de una vela o de una verga, y zoológicamente, el ancho de las alas de un ave enteramente abiertas, la distancia del un extremo al otro de las alas bien extendidas.

A lo que se me alcanza, lo que quieren decir es recia complexión moral, magnífico temple heróico, alteza de espíritu, limpísima conciencia, alma encumbrada, claro entendimiento, mente esclarecida etc., etc.

¡Si hay una muchedumbre de frases nobles y elegantes para decir, según los casos, lo que los señores de la **envergadura** quieren decir!

BNPH

Espantado, da. adj.—Acepción idiomática: asustado, sobrecogido de espanto.

Acepción dominicana: receloso, desconfiado.

No advierto, por la vida del mundo, la igualdad que pueda haber entre susto y recelo, o miedoso y desconfiado.

Gancho.—Además de las acepciones idiomáticas posee aquí las de horquilla de tocador, y brazo.

Es muy corriente oir que una muchacha lamenta el haber perdido (no se diga botado) un **gancho.**

Una señora encarga a su marido que le compre **ganchos.**

Y a cada paso oye uno: Fulano le dió el **gancho** a Fulana. Dáme el **gancho.**

Es frecuente que dos vecinas murmuren del matrimonio que vive al lado o en la cuadro frontera, y diga la una a la otra: Los viste anoche? Iban de **gancho** con mucha ufanía, satisfechos, y queriendo mostrar (a otro perro con ese hueso) que viven ¡hipócritas! en buena paz y armonía.

No más **gancho** en estas disparatas acepciones.

Gato.—Amén de los sentidos idiomáticos tiene en el vocabulario dominicano el valor de alicates o tenazas para sacar muelas y dientes.

Ello constituye barbarismo, pues el instrumento ha recibido siempre el nombre de gatillo. No lo olvidéis, gatillo, gatillo, nombre que también recibe en las armas de fuego portátiles, el disparador.

Glosario.—Ahora está de moda hacer esta palabra sinónima de comentario.

Y es disparate, ya que glosario significa diccionario de voces obscuras no usadas en un idioma.

Gordo.—Adjetivo que se emplea aquí para indicar que uno tiene dinero:

"Pídele prestado, que está **gordo**". "El brindará la cena, porque está **gordo**". Elimínese el barbarismo.

BNPHH

Hermenéutica.—Acepción idiomática: arte de interpretar los textos.

Acepción dominicana: astucia, marrullería (no se diga marrulla), artimaña, maniobra etc.

Proscríbase tan absurdo sentido.

Hicotea o **jicotea.**—Acepción idiomática: pequeña tortuga acuática. Posee, además, para el pueblo, el significado de empleo público (conseguir **una jicotea**) y expresa la presidencia de la República dicha palabra, cuando se le antepone el artículo: coger **la jicotea**; quitarle **la jicotea** etc.

Indígena.—Los que se guían por el oído, los escritores de oídas, dan a esta palabra el valor del vocablo indio, y en esto yerran, o **caen de indios.**

Indígena dice tanto como originario o nativo de un país.

Hay indígenas de Venezuela, indígenas de Abisinia o Etiopía, indígenas de China etc.

Sabedlo, pues, señores auditivos y no incurráis nuevamente en disparate.

Indumentaria.—De un cuento criollo traslado este párrafo: "Un gentil caballero que gastaba rica **indumentaria**, tenía que mover a mucha admiración a los pobres y rústicos labriegos".

Indumentaria (de indumento). Estudio histórico del traje.

No era a mi parecer indumentaria la palabra propia; indumentaria por vestido no lo admito ni aun familiarmente.

En vez de indumentaria debe decirse traje, o vestidura, o indumento.

CAPITULO XII.

Calzones.—Habla un padre y dice que su hijo en razón de la edad y la estatura, ya no debe ir de **calzones cortos**, sino que ha de usar **calzones largos.**

El pueblo dice **calzones cortos** y **calzones largos**, y no pocas personas cultas incurren lastimosamente en el barbarismo.

Sépase que los calzones (ni cortos ni largos) constituyen la prenda de vestir que llega hasta las rodillas.

BNPHU

Los calzones se usaron en Europa desde las postrimerías del siglo XVI hasta la feroz Revolución francesa, en la cual fueron sustituídos con el pantalón.

Este nombre de pantalón proviene de Pantalón, personaje de la comedia italiana, desde el siglo XVI, personaje que vestía calzas a la marinera y que le llegaban hasta los tobillos.

Pantalón era vencciano. Su nombre fué causado del mote **pantaloni** con el cual se designaba a los venecianos, por la manía que tenían de repetir con sobrada frecuencia el nombre del patrón de su ciudad, San Pantaleón.

Los calzones llegan hasta las rodillas.

Los pantalones llegan hasta los tobillos.

No hay tampoco pantalones cortas ni largos, y el que de aquí en adelante incurra en disparate, prueba es de que tiene poca sal en la mollera.

Canana.—Ya he señalado el dislate de emplear este vocablo para designar la funda del revólver, pues lo que únicamente significa es el cinto en que se ponen los cartuchos.

Otras acepciones impropias que le atribuyen son las de calamidad, broma, mala jugada, perjuicio, daño.

Es corriente oír en boca de cualquiera: "yo no le aguanto **cananas** a nadie". "Esto lo hice, porque me echó una **canana**".

Entiendo que tal palabra con estas acepciones últimas es cibaeñismo que ha irrumpido en el vocabulario del pueblo capitaleño.

Sería de apetecer que tan inútil barbarismo fuese desterrado.

Canilla.—Palabra con que se designa la pierna muy flaca, y **canilludo** llaman al que posee las piernas de esta clase.

La acepción resulta de que canilla es nombre del hueso de la pierna. De manera que al decir **canilluda** a una persona, lo que se manifiesta exageradamente, es que tiene por pierna el hueso cubierto por la piel o el pellejo.

El pueblo denomina la **ciudad de canillas** al cementerio, por la profusión de estos huesos en los osarios o carneros.

Y a propósito de osario, creo que este nombre sólo cuadra a un lugar destinado en las iglesias o en los cementerios

para juntar los huesos sacados de las tumbas, o al lugar donde se hallan huesos.

En España daban el nombre de osario al lugar en que eran inhumados moros y judíos.

Eso de usar la palabra osario en vez de cementerio o camposanto, no me parece acertado.

Muchos literatos emplean en lugar de cementerio y camposanto, el sustantivo necrópolis; pero hay que advertir que necrópolis designa un cementerio de extensa área, y que en arqueología, principalmente, la denominación se usa para los cementerios antiguos, e importantes por sus valiosos monumentos.

Canillera.—Con el significado de miedo, pavor, emplea el pueblo dicha palabra.

También hacen lo propio en Colombia, y no sé si en otros algunos pueblos américo-hispanos.

Si la caña de azúcar o caña dulce también recibe la denominación de cañamiel ¿cómo será más propio decir, cañaveral o cañamelar cuando se designa un plantío de cañas de azúcar? Encomiendo esto a la reflexión de mis lectores.

Carbón.—Expresa dinero! ¡Caracoles! Y de dónde nació tan ilógico sentido? Ni Arístoteles mismo podría explicarlo, aunque para sólo ello recucitase.

Y hasta emplean el diminutivo **carboncito** para declarar la falta de dinero.

"Si yo tuviese un **carboncito**, dice uno, compraría dulces".

¡Vaya con la extraña manera de afirmar que no se tiene ni un centavo!

Carreteles.—La imaginación del pueblo no cesa en descubrir semejanzas entre las cosas, para estar fraguando metáforas, pintorescas y expresivas unas veces; y otras, inaceptables de puro absurdas.

Carreteles ha dado el pueblo en llamar a las vértebras por la similitud que ofrecen la columna vertebral y una sarta (no ensarta) de **carreteles.** Confieso que me hace gracia el oir llamar

a las vértebras, **carreteles.** Y a propósito de **carreteles**, aquí nadie dice carrete de hilo blanco, de hilo negro etc., sino **carretel.**

Cascajo.—Sinónimo de **carbón** en el significado de dinero. Fuera tal disparate!

Cascarita.—Palabra con que denominan a la persona para poco, ya sea en lo físico, ya en lo moral, ya en lo intelectual.

Califico de expresiva la palabra en la acepción apuntada.

Castizo, a. adj.—Para no corto número de personas, y entre ellas algunas que se precian de doctas, esta palabra expresa de Castilla, lo cual es, a ojos vistas, error notable, disparate mayúsculo, pues castizo es derivado de casta.

Un estilo está reputado de castizo cuando en él sólo hallan cabida palabras puras, vocablos y construcciones sacados del sonoro y copioso caudal del idioma.

Castizo es de pura o buena casta.

Hay palabras castizas, toros castizos, caballos castizos etc.

Cigarrillo y cigarro.—Aquí emplean ambas palabras, ordinariamente, para designar una misma cosa.

Aquí el cigarrillo también se llama cigarro.

En vez de cigarro prefieren decir tabaco, y no pocos le llaman **túbano,** lo cual a mi juicio, merece riguroso vituperio.

Acerca de tabaco, léase:

"Algunos escritores refieren que, al llegar Cristóbal Colón a la isla de San Salvador, varios individuos de la tripulación de las carabelas españolas vieron que los habitantes de aquel país, hombres y mujeres, llevaban en la mano una especie de tizón encendido por un extremo, chupando del extremo opuesto y aspirando el humo, tizón al que llamaban **tabaco**".

"Estaba formado con hojas secas, arrolladas, del **cojibá** o **cohivá,** nombre indio de la planta del tabaco.

"Otros mascaban las hojas; otros aspiraban el humo; otros usaban tubos de barro, caña o madera, que rellenaban con la hierba picada, y otros reducían las hojas secas a polvo, que aspiraban por la nariz, lo que demuestra que estaba muy genera-

lizado el uso del tabaco y, por tanto, su cultivo, entre los indígenas de las islas del Nuevo Mundo".

Coca.—Breve palabra que me trae a la memoria felices horas de mi perdida infancia, cuando, despertando en el alma, siempre sujeta a las eternas leyes del atavismo, el primitivo instinto de rapiña, me apoderaba de las bolas, o de los botones, o de los centavos con que jugaban mis traviesos y alegres camaradas, tan alegres y traviesos como pendencieros y bulliciosos.

Breve palabra que me mueve a melancolía con los fragantísimos recuerdos de horas venturosas que pasaron ¡ay! por mi vida, como pasan las brisas sobre los mares.

Coca dice tanto como apoderarse súbitamente de lo que se juega y escapar de la persecución de los jugadores.

Esta palabra ha echado profundas y fuertes raices en el lenguaje dominicano, y contra ella, patrocinada por la costumbre, habrán de ser ineficaces las embestidas de la censura.

Clueco, ca. adj.—Tiene aquí, como en Cuba, la acepción de envanecido.

"Fulano está **clueco** por la novia que tiene".

Abogo en favor de la acepción expresada.

Compinche.—Acepción idiomática y familiar: amigo, compañero.

Demás de esta acepción tiene aquí la de connivencia o complicidad en la frase: "Estar en **compinche**".

Huelga decir que dicha frase debe ser proscrita del lenguaje por incorrecta sobre innecesaria.

Cuajado, da. adj.—Vale tanto como haragán, poltrón, perezoso.

¡Qué **cuajado** estoy! Es frase harto socorrida, con la cual se indica falta de voluntad para el trabajo.

También se emplea el sustantivo **cuaja** como sinónimo de haraganería, pereza.

Evítense dañadoras corruptelas en el lenguaje, y velese ahincadamente por su esplendor, claridad y pureza.

BNPH

CAPITULO XIII.

Champán.—Si un individuo perteneciente a otro pueblo de habla española oye que un dominicano declara que en tal o cual paraje hay un **champán**, a buen seguro que dice entre sí, por espontánea asociación de ideas: ¿Cómo? ¿Un champán? Y pensará, equivocado, en el rubio y burbujeante vino, alma de las aristocráticas fiestas, y causa, al siguiente día, de atormentadoras cefalalgias.

¡**Champán**! término gabacho castellanizado, y por el cual tienen afición tanta los poetas de similor, posee aquí otra acepción especialísima; **champán** expresa lodazal, atolladero, ciénaga (no se diga ciéniga). Juzgo ser esta palabra onomatopéyica en la acepción apuntada.

Champán remeda el ruído causado por las caballerías cuando a viva fuerza y trabajosamente pasan un lodazal.

¿Será aceptable? ¿Cumple darle buena acogida en el lenguaje?

Creo que sí, pues, semejantes a ella las ofrece el idioma como chapaleteo, y hasta con idénticos sonidos iniciales.

Chancleta.—Tiene aquí la acepción idiomática, y expresa, además, niña recién nacida.

"Compadre, le confiesa un amigo a otro, mi prole se componía de ocho **hembritas**; deseoso de variar el género hice un pedido, y cuando esperaba un varón, viene una **chancleta**. Esto es para perder uno el juicio.

¡Qué va! exclama el amigo; el sexo no tiene que ver con la suerte de los padres respecto de los hijos.

Conozco muchas hijas modelos de amor filial, Hipsipilas, Cordelias, y muchos hijos que parecen abominables engendros de la ingratitud y el egoísmo.

Chaquetero.—Nombran al que en política peca de voluble, de voltario, de versátil, de tornadizo, de inconstante etc.

Mudar de **chaqueta** es variar de opinión o de parecer en punto de política.

¡**Chaquetero**! Gritan con desaforada indignación los que, compañeros de uno ayer, le ven hoy, gracias a su deslealtad, a

sus genuflexiones y lisonjas, disfrutar de las comodidades y regalos del poder, en tanto que ellos, en el bando contrario, en la opuesta parcialidad política, se hallan sujetos a la esclavitud de la miseria.

¡Chaquetero!, sí, **¡chaquetero!** exclama uno contra otro. Díle que él estuvo en esa época con fulano, después, con el que vino; más tarde, con el nuevo, y ahora con el que manda. Lo único que busca ese **chaquetero** es que le saquen la tripa de mal año.

Chaquetero: hé aquí una palabra que no habrá de caer en el olvido; el pueblo le ha cobrado grande apego y ocioso es ir contra ella.

Chaveta.—Aquí le atribuyen la impropia acepción de botón grande.

No advierto en qué se fundan para darle tal sentido a esta palabra. ¿Si habrán perdido la chaveta?

Chifle.—Muchas personas ignorantes y no pocas de mediana cultura creen que **chifle** vale tanto como asta o cuerno, simplemente.

Grave, gravísimo error, equivocación que debe ser destruída, para bien del idioma, al cual, dicho sea de pasada, no se le rinde merecido respeto.

Chifle—Artillería antigua—Cuerno bovino cerrado con chapa metálica en el extremo de más anchura y con tapón de madera o de corcho en la punta. Este cuerno lleno de pólvora se usaba para cebar los cañones, para llenarles de pólvora el oído.

Chifle.—Frasco de cuerno para llevar la pólvora en la cacería.

A propósito de cuerno. Me desazona oír a cada paso en boca de individuos bastante leídos, las palabras **cacho** por cuerno, y **cachazo** en vez de cornada.

Y sin embargo, esos señores que usan **cacho** en lugar de cuerno, jamás dicen **poner cachos a uno**, cuando está adornado con los puntiagudos y recios atributos de los bravos cornúpetas.

Chinchorro.—Amén de sus acepciones idiomáticas recibe aquí la de tenducho, taller de poca importancia, oficina humilde.

"En la esquina hay un **chinchorro**", por un figón o fonducho.

Un sastre "pone un **chinchorro**", un tallercito; un zapatero tiene "**un chinchorro**" etc.

Y cuando se habla de un médico o de un abogado recién graduados que comienzan a trabajar en sus respectivas profesiones liberales, se dice que han puesto su **chinchorro**, esto es, su consultorio humilde el uno, y su estudio nada lujoso, el otro.

Chiva, vo.—Dáse con propiedad este nombre a la cría caprina desde que no mama hasta la edad en que es apta para contraer, a su modo, matrimonio.

Chiva, vo.—Acepciones dominicanas: cabra y macho cabrío. Perilla.

La **chiva** es lo que propia y tradicionalmente se ha llamado en español perilla.

Destiérrese el barbarismo **chiva**.

Perilla es en el lenguaje dominicano lo que se denomina mosca en buen romance.

Mosca.—Pelo que nace al hombre entre el labio inferior y el comienzo de la barba, y que muchos dejan crecer, aun sin usar pera o perilla.

¿Lo sabéis ahora, perillanes?

Chiva.—Con perdón del sexo No. 2, así llaman a la muchacha o a la mujer que pecan de coquetas y livianas.

Chivito.—Acepción dominicana: cabrito. Acepción dominicana: individuo de poca o ninguna importancia en cualquier materia.

"Es un **chivito**". Afirman del individuo a quien conceden muy escaso mérito cuando se habla de él.

¡**Chivito**! Exclamación despectiva para expresar el poco valor de una persona, ora hablando de ella, ora diciéndoselo a ella misma.

Chivo.—Qué de significativas acepciones halla el atento observador en el lenguaje dominicano!

BNPHU

¡La imaginación popular siempre descubriendo similitudes o semejanzas!

El chivo es animal inquieto (no digáis, por vuestros abuelitos, desinquieto) temerario y amigo de causar depredaciones en los sembrados. Vive en espera de la calva ocasión de que alguien deje sin atrancar la puerta de campo, o de que se caiga una parte de seto, para saciar su apetito con el maiz que comienza a echar las hojas tiernas y verdes; para engullir de las frescas hortalizas; para destrozar los hijos o renuevos del platanero o del guineo prolíficos. Su voracidad no respeta nada y lo desea todo.

Por ello, por ser como es el chivo, intruso y perjudicial, no parece raro que la gente dé en llamarle **chivo**, a quien, a hurto de las autoridades vigilantes, se mete, sin pagar, en un sitio de diversión: teatro, circo de acróbatas, salón de cinematógrafo etc., o que se introduce en un lugar donde celebran un baile o una cena, y goza de él o de ella, sin que le cueste nada, o casi nada, un ¡váyase! de la cabeza del baile o de las cabezas, si el baile es policéfalo, o un ¡lárguese! del amo o de los amos de la cena, porque no consienten que nadie de bóbilis bóbilis les coma bonita y frescamente lo suyo.

Ese es el **chivo**.... bípedo.

Chistosa me parece la denominación, y en varias ocasiones, al pescar un agente de la policía a uno que se coló sin pagar, en un espectáculo público, y traerle por delante para echarle a la calle, no he podido contener las risas al oir que los circunstantes han vociferado: ¡un **chivo**! ¡un **chivo**! ¡fuera el **chivo**!

Chopa.—Nombre de un pez que no goza de aprecio por su carne.

Chopa.—Tiene aquí, además, la acepción de sirvienta.

Chopa es la dama del estropajo; la que cuida de los niños de la casa en los paseos; la que a su paso, cuando **está buena**, recibe una lluvia de elogios nada honestos y de frases verdes que harían que se ruborizase una calavera.

La **chopa** es el blanco de las lascivas intenciones de los guardias y de los agentes policiacos, quienes, en contínua penuria y atormentados por el demonio de la especie, les dan terrible caza.

BNPE

La **chopa** muestra señalada afición por los galones, y en esto, como en otros gustos, tiene indiscutible y psicológico parecido con las mujeres que le son superiores.

La chopa es dueña de opulento vocabulario para ofender al que, sin caerle en gracia, le da osadamente un pellizco, o usa de cualquiera otra licencia condenada por la moralidad y el respeto.

Y aun hay **chopas** que, no satisfechas con vomitar insultos, pasan de las palabras a las obras, y emplean como armas contundentes un paraguas o una lata, o una botella, o una canasta, en fin, lo que llevan para escarmiento del fresco y atrevido.

Chopear. v. intr.—Enamorar chopas.

Chopero.—Tenorio de **chopas.**

Chucho.—Acepción idiomática y familiar: perro.

Aquí denominan **chucho**, como en Cuba y Venezuela, un látigo que adelgaza hacia la punta.

A qué usar de un término innecesario, ya que hay en el idioma látigo, azote, vergajo, rebenque, fusta....., y **fuete** ¿verdad? o más finamente, según pensáis, **foete** ¿verdad?

Pues no y no, gente de poco seso; **fuete** o **foete** es tan bárbaro como **chucho**, y no hay que decir **chuchazo** ni **fuetazo** en vez de latigazo, ni mucho menos **fuetiza** o **cueriza**, o **pela**, (válgame Cervantes!) en vez de azotaina, o zurra, o felpa etc.

Preciso es que emigren del lenguaje tantas voces bastardas, que sólo sirven para empobrecerlo y aplebeyarlo.

Velar por la corrección y la limpieza de la lengua vernácula, entiendo que es una alta manera de patriotismo.

CAPITULO XIV.

Orden.—Palabra que en el lenguaje dominicano tiene especialísimo sentido cuando, nombre masculino, se construye con el indefinido. En materia de amor, en asuntos de política, en lo económico, en lo tocante al comercio, en lo relativo a la literatura, en todo, posee dicha palabra significado elocuente.

Pasa una mujer airosa luciendo sus gentiles y atrayentes

hechizos, sus irresistibles gracias; un joven que desde lejos la devora con los ojos, la saluda con galante sonrisa. La mujer a su vez le sonríe y le contesta con otro saludo, que no es simplemente saludo; es algo más, algo que se oculta, maliciosa y esquivamente a las miradas de los pocos perspicaces.

Un observador agudo lo advierte y exclama en voz baja:

¡Hum! Aquí hay **un orden!**

Y cuánto encierra esa palabra, cuánto dice!

Conversan dos políticos sentados en un escaño de la plaza de Colón, dos políticos a quienes en muy raras ocasiones se ve juntos, y menos en tan íntimo y animado palique.

A distancia los ve un individuo y le dice a un amigo: ¡mira! ¿Qué te parece?

El amigo, después de ver, exclama: **¡Un orden!** Y ha dicho tanto!

Se efectúan juegos florales; alguien que cree ser poeta, no lo siendo, sale triunfante; le adjudican la flor natural, y entonces vuela de boca en boca la frase:

Aquí hay **un orden!**

¿Qué dice esta palabra?

Orden expresa, además de lo subjetivo (ironía,malicia, recelo etc.) entendido oculto que en cualquier negocio hay entre dos o más personas.

Orillas.—Nombre que dan a los alrededores de la ciudad, y que suele emplearse despectivamente en singular: "Gente de **orilla**". "Poeta de **orilla**" etc.

También llaman **orilla del pastelito** (pastel) a lo que debe denominarse repulgo.

Pastelito tengo para mí que es diminutivo supérfluo, ya que pastel expresa lo mismo.

Pan.—Pululan aquí las personas, y no de cortas luces, que sin parar mientes en el barbarismo, denominan **pan** al **panal**. Harto frecuentes son las frases **pan de avispas** y **pan de abejas**. Rectifíquese, y habráse hecho algo en beneficio de la propiedad del lenguaje.

Penco.—Acepción idiomática: jamelgo.

BNPH

Demás de la susodicha acepción, el pueblo le atribuye la de pedazo grande (un **penco** de dulce) y en la frase exclamatoria **¡Qué penco!** se manifiesta el extraordinario tamaño de un hombre, o de un animal, o de una cosa.

¡Qué **penco!** grita uno al ver a un mortal de excesiva estatura.

¡Qué **penco!** exclama otro al contemplar un buque de gran porte o capacidad.

¡Qué **penco!** exclama otro admirado del colosal tamaño de un elefante.

Despójese de tan bárbara acepción al indicado término.

Pendón.—A las acepciones idiomáticas que posee les han añadido la de varilla seca de la caña de azúcar, varilla que se acostumbra usar para la armazón de los **pájaros** o papalotes y **chichiguas**, y la de **chorro.**

"Paró el **pendón** de sangre". Frase demasiado usual en el pueblo.

Proscríbanse tales barbarismos.

Pesado, da. adj.—Tiene aquí, amén de sus varios sentidos, la acepción de antipático, que no tiene ángel; también vale tanto como que trae mala suerte o que acarrea desgracias o azares.

"Ese hombre sí que es **pesado**". "Mujer más **pesada** no la habrás visto en tu vida".

Pesada es la casa donde el que entró con posibles, sale, como suele decir la gente, con la sábana por un canto.

Pesada denominan la casa en que sobrevienen reveses de fortuna o de otra índole.

Huelga declarar que tales acepciones no son para recibidas.

Pinta.—A esta palabra le imputan una acepción que ignoro de dónde ha provenido. **La pinta** es la raza negra, o de color melancólico.

Ser de la **pinta** vale tanto como declarar que una persona pertenece a la raza etiópica.

Cosas de la **pinta!** Frase que estalla en boca de quien se sube a la parra, porque algún sujeto **de color** le ha jugado una mala pasada.

BNPH

Piñonate.—En otras partes recibe este nombre el dulce de piñones y azúcar; empero, aquí ¿qué piñones tiene el dulce bautizado con igual nombre?

El piñonate dominicano se confecciona con azúcar, batata, a veces, piña, en ocasiones, y pulpa de coco ralladas.

No hay tal piñonate.

Piquera.—Acepciones idiomáticas: el agujero de entrada de las colmenas, el agujero que tienen los toneles para sacar el vino, al agujero por donde en los hornos altos se da salida al metal fundido.

Aquí posee dos especialísimas acepciones. Con la palabra piquera indican que una cosa está sobre una línea o raya, sobre todo la emplean los muchachos en el juego de **bolas** (canicas o chinatas las denominan en otras partes) y asimismo se indica con ella que uno se halla en potencia propincua de conseguir algo.

"Estoy **piquera**", afirma uno que está a punto de pescar un cargo.

"Estoy **piquera**", asegura quien cree hallarse a un negro de la uña, de que una mujer se rinda a toda su voluntad.

"Estuve **piquera**", declara otro a quien de burlas la suerte hizo que por poco no gozase del gordo de la lotería.

Esta última acepción ha salido, indudablemente, del lenguaje de los marinos, entre los cuales piquera es sinónimo de próximo :

"Estar piquera al puerto" etc.

Plantón.—En punto de milicia usan mal el nombre plantón, en lugar de asistente. Plantón es el soldado a quien colocan de guardia en un sitio.

Juzgo evidente el disparate.

Plumero.—No indica únicamente el mazo de plumas con el cual se limpian de polvo los muebles, ni la caja donde se guardan las plumas de escribir, ni el airón o penacho de plumas, también significa la palabra plumero, para el pueblo dominicano, cantidad de plumas que por cualquier circunstancia se desprenden de un ave, sea por la manera brutal con que la trate uno, sea, por ejemplo, en sangrienta lid, como acontece con los gallos.

Cuando algún individuo está fieramente en discordia con otro, o cuando la ofensa inferida le enciende la sangre, no es raro oir que confiese:

"Y si le echo mano, sólo va a quedar **el plumero**"; con que asevera que si en llegando la calva ocasión le embiste o vienen él y su contrario a las manos, éste quedará malparado.

Policía.—Nombre que dan al agente de ese cuerpo encargado del orden público, y al arenque.

¿Verdad que cualquiera no descubre el parecido entre un arenque y un agente de policía?

Ponchera.—Acepción idiomática: taza amplia en que preparan ponche.

Acepción dominicana: jofaina, palangana.

Pero, a decir verdad, este barbarismo no pertenece exclusivamente al pueblo dominicano: también lo cometen allá, al otro lado del mar, en la tierra de Bello y de Bolívar.

Si el idioma ofrece palangana, jofaina y aljofaina ¿por qué utilizar un impropio vocablo?

Evítese, ya que no cuesta fatiga alguna desechar la palabra ponchera con este significado.

Privanza.—Acepción idiomática: favor y confianza de que se disfruta con un poderoso.

Amén de esta acepción, aquí le adjudican la de jactancia en cualquier materia.

Son frecuentes frases como: "Crees que eres un sabio; pero pronto se te acabará la **privanza**!" "¡Oh sí! Como tú no hay político; eso te figuras y de eso te pagas; pero Dios quiera que te dure mucho la **privanza**".

Privar.—Además de las acepciones idiomáticas posee en el pueblo dominicano este verbo el significado de jactarse o presumir y rige en: ella **priva en** bonita; tú **privas en** sabio

Elimínense tales barbarismos, pues demasiados enturbian el lenguaje.

BN PR

CAPITULO XV.

Algido, da. adj.—Un orador con estentórea voz y ademanes ridículos, exclama: "No, señores, patria no es palabra vana, palabra vacía, palabra sin sentido; patria es amor, abnegación, bravura en pechos generosos.

Los que ahora, en este instante **álgido**, cuando rugen los odios implacables y acechan la calumnia y la intriga, tratan de subvertir el orden y azuzan a los ignorantes contra la paz y el trabajo, ésos no aman ni reverencian a la patria, ésos no tienen patria".

Tanto el orador como considerable número de compatriotas creen a pie juntillas que álgido dice igual que hirviente, siendo así que álgido expresa lo contrario. Algido es derivado de **algidus, algere**, sentir frío.

Me parece que no costará trabajo huir de tan inútil despropósito.

Armonía.—Llama el pueblo al cuotidiano y humilde plato compuesto de rojas habichuelas, blanco arroz y nunca abundante ración de carne. Algunos denominan también al invariable plato del pobre hogar **criollo, bandera dominicana**, por la semejanza que les parece descubrir entre los colores de las viandas y los que luce el pabellón cruzado.

Otros le llaman **sota, caballo y rey** (arroz, habichuelas o frijoles y carne). Y otros, finalmente, los que expían en la helada inclemencia del penal, un delito, las **cebras del presidio** (por su traje a rayas) le dan el nombre de **viaje**, porque el pinche va a la cocina y viene de ella, siempre con sendos platos en las manos, los cuales entrega a los dos presidiarios que por turno los están esperando.

Bache.—Esta palabra expresa entre todas las clases sociales, hoyo henchido de cieno o de agua.

Dicha acepción es defectuosa, pues bache vale tanto como hoyo que se hace en las calles y en los caminos por el batidero de los carruajes y caballerías.

Ahora bien, un bache puede o no estar lleno de agua o de lodo.

BNPHU

Ballestilla.—De un periódico capitaleño traslado el siguiente párrafo: "El público aplaudió con vehemencia al hábil violinista (¡milagro que no se dijo virtuoso!) que tan ágilmente y con asombrosa maestría manejaba la **ballestilla**".

Para el periodista, igual que para casi todos aquí, ballestilla es el arco. ¡Qué gentil disparate! ¡Por la vida del mundo señores, no adjudiquéis al vocablo ballestilla una acepción que jamás ha tenido!

Bandazo.—Vale tanto como traspié. De un borracho aseguran que iba dando **bandazos**, esto es, que iba dando tumbos, como va uno a bordo (no se escriba **abordo**) cuando por los embates de las olas se balancea el barco.

Esta acepción ha nacido sin duda entre marineros.

Barato, ta. adj.—Se dice de la persona o de la cosa de poca o ninguna importancia.

"Un poeta **barato**, un médico **barato**, una mujer **barata**, un soneto **barato**".

Y cuando se apetece encarecer lo despectivo, aplican el derivado **baratón**.

Juzgo que ambos calificativos son enteramente aceptables.

Barrilete.—Adjetivo que aplican a las personas o a las cosas que ofrecen mucho espesor o ancho y poca altura. **Barriletes** son los hombres y las mujeres bajos y envueltos en excesivas carnes; **barriletes** son los niños obesos; **barrilete** es el papalote (pájaro) en forma exagonal y que tiene la varilla del centro demasiado larga.

Se aplica en tal acepción el término barrilete, por la semejanza que en el ancho y la altura ofrecen las personas y las cosas, con un barril.

Bermejo, ja. adj.—Fuera de la acepción idiomática de rubio rojizo, posee otras especiales aquí.

Bermejo suele anteponerse a un sustantivo para realzar lo denotado por éste:

"Cuando ese **bermejo** médico examine al enfermo, no habrá peligro".

BN PR

"En aquel instante comenzó a hablar el **bermejo** orador, y dominó al auditorio".

"Este **bermejo** cuchillo". "Este **bermejo** talento".

A veces se calla el sustantivo, porque la persona o la cosa están a la vista, o porque se han expresado.

"Y si le pego este **bermejo** (un puñal).

"Qué **bermeja!** (designando a una hermosa mujer que pasa).

"Qué **bermejo!** (señalando un automóvil de lujo).

En ocasiones bermejo es sinónimo de único. "Sólo tengo este **bermejo** peso".

En la región azuana dicen **lírico.** (Este **lírico** peso).

De dónde diablos habrá salido acepción tan peregrina?

Bronco, ca. adj.—Aquí han establecido completa sinonimia entre bronco y suspicaz o desconfiado. Tal sinonimia es inaceptable, una vez que bronco equivale a desapacible, desagradable, áspero, brusco. Acerca de este último adjetivo cumple notar que jamás fué empleado por ningún escritor pulido y correcto en lugar de repentino, súbito.

De suerte que caen no pocos literatos en falta cuando emplean frases como "**brusco** ataque", "sentí **brusco** deseo de irme".

Otro tanto acontece con el adverbio **bruscamente,** harto usado en vez de repentina o súbitamente.

CAPITULO XVI.

Copio de un periódico capitaleño:

"La **Inspectoría** de Enseñanza debiera tomar serias providencias para que ciertas faltas de algunos docentes no dañasen la disciplina y el buen funcionamiento de las escuelas".

En este párrafo hay un barbarismo; el vocablo **inspectoría,** que en lugar de inspección se usa impropiamente, debe ser desterrado.

Dígase, pues, inspección cuando sea designada la oficina de uno o más inspectores o el cargo.

BNPH

Otro periodista declara: "Lo atinado y práctico sería establecer en aquel paraje árido que se apetece convertir en feraz y productivo, una oficina de **irrigación**".

Tengo para mí que el término irrigación se acomoda mejor a la medicina.

A cada paso oye uno hablar de irrigación contínua, de irrigación gástrica (lavado de estómago); pero es harto raro el emplear dicha palabra en vez de riego. Debe decirse oficina de riego.

¿Y qué opinar acerca del término **reguío**?

Por ahí anda en letras de molde afrentando el idioma.

Reguío!! Pero ¿quién incurrió en la simpleza de fraguarlo?

Quién fué el indocto que dió en decir y estampar **reguío**?

Destiérrese tan espurio vocablo, que no lo ha menester la lengua, ya que ella ofrece otro castizo que lo sustituya con sobrada ventaja.

Y no se diga tampoco **carro de regadío**, por carro de riego, pues el complemento de regadío únicamente es aplicable a tierras o terrenos que pueden ser regados.

Traslado de una crónica: "Acompañado por el culto director del **orfelinato** visité sus ámplios departamentos y pude cerciorarme del celo y las diligencias que han puesto para que los desventurados niños, faltos de los cuidados paternales, no conozcan las terribles amarguras a que inclemente los condenó la vida". Algunos juzgan preferible **orfanatorio**, pues tachan de galicano el vocablo **orfelinato**.

Orfelinato es galicismo; pero **orfanatorio** es americanismo innecesario, ya que la lengua brinda la palabra orfanato.

Llámese, pues, orfanato, al asilo o casa para huérfanos, y habránse obviado inconvenientes.

Canta un poeta:

"¡Oh suaves **sugerencias** de tus manos!

¡Oh dulces **sugerencias** de tus ojos!"

Y un literato de buen gusto, uno de estos literatos que usan de florida y gallarda prosa para manifestar sutiles y hermosos pensamientos, exclama:

¡Qué de divinas **sugerencias** te hice aquella plateada noche de soñadora luna!

Los periodistas hablan día tras día, de **sugerencias** hechas al gobierno o al público, y la palabra **sugerencia** se pronuncia con énfasis por los que creen que al decirla han expresado algo de suprema importancia. Si uno les pregunta a los que la usan qué expresa, de seguro que después de titubeos y cavilaciones, no sabrán decir si **sugerencia** significa acto de sugerir o cosa sugerida.

En el idioma se halla el verbo sugerir, insinuar, y el adjetivo sugerente, que sugiere; pero el sustantivo **sugerencia** es pura filfa, desatino, fantasía de los que atentos a la oreja, no advierten el vituperable disparate.

Dificultad.—Para el pueblo dominicano la voz dificultad, a pesar y despecho de la corrección de la lengua, vale tanto como disgusto, desavenencia, discusión etc. entre dos o más personas.

Lo cual es digno de censura, ya que se le adjudica a la mencionada palabra una impropia acepción que no puede en manera alguna ser admitida.

Inconforme.—Copio de un artículo:

"El pueblo no confiaba en el caudillo que un día con mentídas promesas le llevó a la guerra. El pueblo estaba **inconforme**, demasiado **inconforme**".

Quisiera yo que alguien me mostrase un pasaje de autor, no ya clásico, sino moderno y de prosa castiza, en el cual pasaje fuese empleado el adjetivo **inconforme.**

Como se ha dicho siempre es disconforme o desconforme.

En cuanto al sustantivo **inconformidad**. del mismo cuño que **inconforme,** es fuerza advertir que debe ser sustituído por desconformidad.

Léase este párrafo: "Con tu proceder no estoy conforme. El se halla tan desconforme como yo, y de esta desconformidad no habrá de nacer cosa de bien y de provecho".

Los vocablos **inconforme** e **inconformidad**, si bien ofrecen composición lógica, no están recibidos por escritores de nota.

BNPHU

¿Y qué decir de la palabra **provocación**, a la cual el pueblo ha dado en la flor de hacer sinónima de risa?

Explicadme de dónde diablos ha nacido el censurable barbarismo.

Conversan dos individuos y el uno le dice al otro:

"Cuando llegó y le ví la cara, me dió **provocación** muy grande".

Un padre le pregunta a un hijo: ¿Y esa **provocación** que tienes? ¿Acaso te burlas de mis palabras?

Quítese cuanto antes al vocablo esta injustificable acepción!

Rufián.—Acepciones idiomáticas: alcahuete.

Hombre sin honor, perverso, despreciable.

Acepción dominicana: alegre.

Después de lo ocurrido, le cuenta una vecina a otra, después de la violenta escena, se me presentó lo más **rufián.** ¡Qué poca vergüenza!

¿Qué te acontece de bueno? le pregunta una amiga a otra.

—¿Por qué lo dices?

—Porque te veo tan **rufiana**!

¿Huelga o no manifestar que no es para admitida la acepción señalada?

Una voz.

—Oye, recítame **el verso** de anoche.

Otra voz.

—Cópiame **ese verso** que ahora recitaste.

Otra voz.

—Deseo aprenderme **un verso** que leí en una revista.

Y a cada paso se escucha aquí llamar verso a una composición poética, a una estrofa, a un poema.

¡Válgame el cielo! ¡A cuánto se extiende el dominio de la ignorancia!

Verso es cada frase melodiosa sujeta a ritmo, acento, cantidad y rima.

La rima es accesoria; puede faltar, y en atención a ella

se dividen los versos en consonantes, asonantes y libres, o tos, o **blancos.**

A propósito del adjetivo **blancos** aplicado también versos libres, me acuerdo de la donosa pregunta de un gran español: ¿Y cuáles son los versos negros?

Verso es cada renglón de los que integran una estrof

Alarido. — Traslado de un interesante cuento el párraf siguiente:

"Al ver nuestro héroe que un desalmado y despreci aventurero intentaba por fuerza apoderarse de la incauta y valida doncella, dió un **alarído de rabia,** y sus manos convulsa oprimieron el cuello del villano".

Con perdón del cuentista, juzgo que el vocablo alarído se halla en este caso empleado a derechas.

Alarído expresa grito lastimero arrancado por el dolor por la pena, o por un susto o peligro.

Aprendedlo para que no caigáis en falta al emplearlo.

Arrecife.—Transcribo de una breve crónica:

"De tan espantoso naufragio daban triste y elocuentísim testimonio los cadáveres arrojados a la costa o **arrecifes,** en lo cuales se estrellaban locas de rabia las hirvientes olas".

Aquí está empleada la palabra arrecifes en una acepción impropia; dicha palabra expresa tanto como bancos o bajos formados en el mar por rocas o por los pólipos coralarios. Sépase esto, y evítese el barbarismo.

Desparpajo.—Acepción idiomática: desembarazo, despejo, extremada facilidad en decir o en hacer una cosa.

Acepción dominicana: confusión y tumulto con que se dispersa un grupo de personas.

"Llegó la autoridad a la próxima esquina; alguien dió la voz de aviso, y hubo el consiguiente **desparpajo.** En pocos minutos los que armaban tan ensordecedora baraúnda desaparecieron como tragados por la tierra".

¿Por qué no sustituyen esta palabra por frases harto expresivas como huyeron despavoridos, se desbarató con desorden

tumulto el grupo, todos escaparon a la desbandada, hubo la de álvese quien pueda etc?

Opulento es el idioma, y debe ser discreto y loable empeño conservarlo exento de incorrecciones y barbarismos.

BNPH